

ALTERNATIVA

Socialista

MST

NUEVA IZQUIERDA

**Salud o trabajo,
falso dilema**

**Nuestras
respuestas
socialistas**

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Entre Ríos 78 • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10413, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) • JOSÉ C. PAZ: Hipólito Irigoyen 1385 (3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Independencia 2292, Merlo • Centro Sinclair 1100 • D'Onofrio 1672 (entre Zabaleta y Olleros), B° Libertad • Arredondo 1181, B° Parque San Martín • LA PLATA: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143 • Calle 69 N° 2527 e/145 y 146 • Calle 72 N° 2709 e/149 y 150 • Calle 81 bis esq. 141 • Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel. (0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

CHUBUT: Huergo 1502, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital • SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238 Tel. (0385) 434-2367, Capital • Soler 547 Tel. (0385) 427-6261, La Banda • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel. (02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauçete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: French 1145, pta. alta, Barrio Evita • JUJUY: Junín 57, Jujuy centro • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza N° 375 - «B» Centro / Tel. 0387 4711559 • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fe • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán, Tel. (0381) 4976098, (0381) 155880978, Perú 940 Villa Urquiza • Las Talitas calle 35 N° 256 • RÍO NEGRO: Tel. (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

 MstArgentina  @MSTArgentina
correo: webmaster@mst.org.ar



LIGA INTERNACIONAL
SOCIALISTA

www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Problemas en las alturas

Cuarentena... ¿administrada? En base al supuesto éxito de la cuarentena en el país, el gobierno de Alberto Fernández busca empezar a flexibilizar la medida para activar algunos sectores de la economía por evidente presión de las patronales. Intenta mostrarse en una posición de fortaleza para avanzar en este sentido, pero detrás del discurso se empiezan a ver los verdaderos intereses del gobierno y las grietas que afloran en su seno.

¿Quién manda? Una primera señal de cuáles son los intereses que se priorizan fue el efímero amague del gobierno de declarar de utilidad pública los recursos sanitarios del país. Aunque el anuncio que esbozó el ministro de Salud Ginés aclaró que no tocaría «la propiedad» de los privados y que la centralización de los recursos se llevaría a cabo «por acuerdo», los dueños de la salud privada pegaron el grito en el cielo de todos modos. En menos de 24 horas, el gobierno había dado marcha atrás. Queda claro que cuando dicen elegir la salud por encima de la economía, están eligiendo la salud de unos pocos por encima de la salud de la mayoría.

Todo lo que está mal. El día siguiente, el gobierno dio una verdadera muestra de todo lo que no hay que hacer, cuando miles de jubilados se amontonaron en interminables colas por todo el país para cobrar. Toda la cuarentena voló por la ventana, poniendo en riesgo justamente al sector más vulnerable, sin haber tomado los recaudos más mínimos para evitar algo absolutamente previsible. Se podría haber dividido el cobro por DNI durante varios días, y se podría haber usado las instalaciones de los bancos privados para multiplicar los lugares de cobro. La verdad, se le podría dar a los jubilados los haberes dignos con 82% móvil que les corresponden, y no tendrían la desesperación que llevó a que miles pongan sus vidas en riesgo por cobrar. Una vez más se prioriza a los bancos por encima de los jubilados, y eso refleja todo lo que está mal.

¿Quién manda? Parte dos. Después vino el fiasco de los sobre precios pagados por el Ministerio de Desarrollo Social al comprar la comida que distribuye a familias y comedores populares. La insólita explicación que ofreció Alberto es que «Arrollo tuvo el dilema de elegir entre alimentar a la gente o pagar estos precios», 50% por encima de los precios máximos fijados por el propio gobierno, porque las empresas se negaban a venderle por menos. ¿Habría tenido el mismo dilema Larreta cuando compró barbijos a 3000 pesos cada uno? ¿No tiene el gobierno la potestad hacer cumplir sus propias leyes y decretos? ¿O eso es sólo para reprimir trabajadores y humillar jóvenes en los barrios? Cuando se trata de empresarios, la ley es siempre más flexible, porque son sus intereses los que se priorizan.

«Al presidente no le gustó tu tuit». Mientras a los empresarios se les cede en cada todo, a los trabajadores y los jóvenes se les aplica mano dura. La brutal represión que sufrieron los trabajadores del frigorífico Penta en Quilmes por protestar contra 250 despidos fue tan escandalosa que tuvo que salir Berni a decir que «hubo un operativo policial mal diseñado». El despliegue policial y militar con la excusa de hacer cumplir la cuarentena tuvo la consecuencia que advertimos desde la izquierda: detenciones arbitrarias, abusos y torturas



en los barrios populares, y en especial contra la juventud. Ahora a esto se suma la persecución del «ciberpatrullaje» que anunció la ministra de Seguridad Sabina Frederic para controlar el «humor social». La primera víctima de este operativo de espionaje ilegal fue Kevin Guerra, de 20 años, que fue detenido por gendarmería en su domicilio. «Al presidente no le gustó tu tuit», le dijeron los gendarmes. Necesitan controlar el humor social porque le temen, porque saben que sus políticas ante la pandemia priorizan las ganancias empresariales y aumentan la miseria popular. Los recursos que no emplean en resolver los problemas de la gente, los usan para intentar disciplinarla.

Los límites del doble discurso. El gobierno mantiene un doble discurso exitista para esconder una orientación que protege ganancias a costa de la salud y la economía de la mayoría trabajadora. Ante la salud privada, cede, ante los despidos, saca un DNU que no tiene efectos concretos, ante los recortes salariales y los sobrepagos, claramente cede. Y ante la presión empresarial de flexibilizar la cuarentena, también. Detrás de las curvas del «vamos ganando», se esconde un universo desconocido por la falta de testeo. Mientras tanto, la mayoría se va quedando con menos plata, menos recursos, y acumula bronca. Detrás de los discursos, lo que se empieza a expresar son los reclamos de los que están en la primera línea, de los trabajadores de la salud donde faltan elementos básicos, de sectores de la alimentación, como en Penta, que arriesgan sus vidas trabajando en un sector esencial... solo mientras le convenga al patrón, y luego son echados y reprimidos. Y un panorama similar se avizora en los barrios, donde empieza a faltar la comida. Ningún discurso puede tapar esta realidad. No hay otra, para cuidar la salud y el trabajo, hacen falta medidas socialistas.

Cuarentena ¿salir o no? ¿Quién decide?

Luego de las idas y vueltas en cuanto a la continuidad o flexibilización de la cuarentena, el pasado viernes, en conferencia de prensa el presidente Alberto Fernández anunció la extensión, y lo presentó como una “cuarentena administrada” donde relega a las provincias las propuestas para la flexibilización. En estas líneas analizaremos el nuevo panorama y las propuestas que consideramos fundamentales para enfrentar a la pandemia, ya que la cuarentena tiene que continuar pero acompañada de asegurar los derechos sanitarios, sociales, económicos y democráticos de toda la población.



Cele Fierro

El gobierno intentó con su exposición plantear que priorizan la salud, y por esto amplían la cuarentena hasta el día 26 de abril; hizo falta hacer ese hincapié debido a que luego de la reunión con la UIA, la Cámara de Comercio y la CGT, donde se planteó la necesidad de flexibilizar la medida, por las condiciones económicas, se abrió el debate sobre a quién pretendía beneficiar es flexibilización.

Está claro que si no están garantizadas las condiciones de bioseguridad para los trabajadores que ya hoy realizan tareas esenciales, como son el caso del personal de salud, o por ejemplo como vienen denunciando trabajadores de la alimentación, esa medida solo iba a responder a las necesidades empresariales que ven que por la pandemia pueden perder parte de sus ganancias, sin importarles la salud de sus trabajadores.

Fue tal el cuestionamiento, que el gobierno nacional tuvo que dar marcha atrás parcialmente con esta propuesta, aunque mostró gráficos intentando mostrar los logros del país, habilitó otras actividades, y trasladó a las provincias la propuesta de que sean los ejecutivos provinciales quienes decidan qué actividades habilitar, con la supuesta aprobación de nación, desde la Unidad de Coordinación General del Plan Integral para la Prevención de Eventos de Salud Pública de Importancia Internacional, creada para tal fin, con la coordinación del jefe de Gabinete y que estará integrada por los Ministerios de Salud, del Interior, de Desarrollo Productivo, de Economía, de Trabajo y de Relaciones Exteriores.

La cuarentena como única medida no es la solución

Desde el inicio de la decisión del aislamiento obligatorio planteamos que, como única medida, no era suficiente. La recomendación de especialistas y el ejemplo de otros países de avanzar en la realización de tests masivos, primero fue rechazada, con el correr de los días se adquirieron reactivos y se empezó a descentralizar, ya que el instituto Malbrán que venía realizando los análisis estaba colapsado, de igual manera no estamos ni cerca en el porcentaje de tests que haría falta para lograr tener un panorama real del desarrollo del virus en el país.

Uno de los debates abierto post conferencia de prensa, se conoció tras un informe presentado por las autoridades sanitarias de Chile, dado que Fernández en sus gráficos explicativos usó de muestra la realidad que hoy viven países de la región.

En el caso chileno comparó los casos confirmados que ascendían 6.591 con los nacionales que en



ese momento llegaban a los 1.975. Con todas las críticas que hemos hecho ante la privatización del sistema de salud en el país trasandino, lo cierto, como plantea el informe, es que se han realizado tests masivos llegando a los 82 mil, mientras que en nuestro país no llegan a los 20 mil. Este dato tira por tierra el argumento de la cantidad de población, dado que no son porcentajes solamente sino que son números concretos de los exámenes realizados.

Insistimos en este punto, dado que sería junto con la cuarentena una medida concreta que podría permitir detectar más casos, que como se ha comprobado, hay muchos que son asintomáticos, además de realizar a todo el personal de salud. Hoy al no estar garantizada las condiciones de salud de la mayoría de la población, la posibilidad de una apertura de la cuarentena pondría en riesgo la vida de miles de personas.

¿Quiénes deciden las medidas a seguir?

Hoy las decisiones han sido tomadas de forma unilateral por parte del gobierno nacional, utilizando la cuarentena como medida predilecta, definiendo la apertura de actividades con el título de esenciales en las que incluye la megaminería, el agronegocio, ninguna de estas medidas han sido consultadas con los trabajadores, especialmente con los de salud, sino que se ha conformado un grupo de “expertos” que las presiones de los sectores empresariales llegan con mucha más fuerza que los reclamos de los trabajadores.

Trabajadores de la salud vienen insistiendo en la conformación de un comité de crisis donde tengan intervención activa quienes están al frente del combate con la pandemia y esta exigencia se sigue desconociendo. Esa sería una medida necesaria, además de la participación del resto de trabajadores que hoy tienen que llevar adelante actividades y que no cuentan con las condiciones indispensables.

Abriendo el debate democrático con la participación de los verdaderos actores esenciales estaríamos en mejores condiciones para afrontar la crisis socio sanitaria en desarrollo, y que aún no ha llegado al punto máximo como en otros países.

La salud y la vida tienen que ser prioridad

Para que la salud sea la prioridad, como plantea el gobierno no se puede ceder a las presiones corporativas que plantean la disyuntiva entre salud y economía. Y no se puede priorizar la salud y la vida de la mayoría solo discursivamente, se tienen que tomar medidas que vayan contra la lógica empresarial, destinando mayor presupuesto para garantizar las necesidades básicas de la población que hoy, en el medio de la cuarentena, no tienen los recursos para llegar a fin de mes, ni las condiciones socio sanitarias para hacerle frente a la pandemia quedándose en su casa. Que la salud sea prioridad se materializa avanzando en la declaración de

la utilidad pública de toda la infraestructura sanitaria del país, estatizando el sector privado y ponerlo bajo gestión estatal con el control de sus trabajadores.

Seguir pagando la deuda externa es criminal, ahí están los recursos para garantizar un ingreso de emergencia que cubra la canasta familiar para las millones de personas que no pueden salir a trabajar. Que la vida sea prioridad, tomar medidas para que realmente se prohíban los despidos, las suspensiones y las rebajas salariales como ha sido noticia durante todas estas semanas, a pesar de los decretos que las patronales incumplen. Contra estos sectores hay que ir, que los que incumplan tengan grandes multas y la expropiación. Hay que poner toda la industria al servicio de enfrentar la crisis, planteando la reconversión productiva para garantizar los materiales necesarios. Y cobrarle fuertes impuestos a los ricos y las corporaciones. Hoy más que nunca, nuestras vidas valen más que las ganancias capitalistas, y las medidas que planteamos las y los socialistas son las necesarias para enfrentar la pandemia garantizando los derechos de la clase trabajadora y los sectores populares.

ESPEJITOS DE COLORES

Impuesto Patria: más que insuficiente

Impulsado por los diputados K, el gobierno analiza aplicar un impuesto a la riqueza, llamado pomposamente Impuesto Patria. Sería por única vez y esperan recaudar U\$S 2.500 millones de dólares. ¿Se podrá llevar adelante? ¿Esa es la salida para la emergencia económica y sanitaria que vivimos? Nuestra opinión al respecto.



Gerardo Uceda

Desde hace unos días en boca de los diputados del Frente de Todos, Carlos Heller y Hugo Yasky, aunque desde distintas ópticas y encomendados por Máximo Kirchner; el Gobierno estudia aplicar por única vez un impuesto a las grandes fortunas personales, que iría desde el 1% en los menos ricos hasta el 5% en los más ricos. Aún no tienen fijados exactamente los alcances del impuesto, pero alcanzaría según ellos mismos declarar no más de 200 personas multimillonarias del país y sería de carácter extraordinario. Con el impuesto, aplicado por única vez, esperan recaudar unos 2.500 millones de dólares para hacer frente a la emergencia sanitaria y económica que afrontamos. Desde el kirchnerismo tratan de ponerse a la izquierda y contraponerlo a la propuesta de Massa que propuso un impuesto a «la política», que tan sólo recaudaría unos \$200 millones.

Desde el MST en el FIT-U queremos decir de arranque nuestra opinión: Esta propuesta es en el mejor de los casos absolutamente insuficiente para la magnitud de la crisis actual y mucho más insuficiente aún para sacarnos de la misma de aquí en adelante. Veamos por qué.

Limitaciones y engaños

Partamos de la base que, por la gran capacidad de lobby de los grandes ricos y empresarios, es muy difícil que el impuesto se pueda aplicar sin que haya una feroz resistencia de estos sectores.

Pero además, al ser planteado como un impuesto extraordinario, por única vez, aunque se aplicase y se recaudase el total de lo que pretenden, esto sería unos 2.500 millones de dólares. Esta cifra es equivalente a lo que se pierde por día en esta situación de pandemia, cuarentena y crisis económica. Y es mucho menos de lo que el gobierno pagó de deuda en estos meses y de lo que se apresta a pagar en los venideros, por ejemplo. Ni hablar entonces que no alcanza para sacarnos de la crisis a futuro.

Por otra parte sólo alcanzaría a unos 200 megamillonarios, entendidos como



La mayor parte de los ingresos del Estado provienen del pueblo y los trabajadores.

personas físicas, es decir a su fortuna personal. No hablan todavía de afectar las ganancias de las grandes empresas y corporaciones.

Digamos también que, por la ubicación en la producción de estos personajes, generalmente dueños de grandes empresas que son formadoras de precios, es seguro que para no perder ellos, lo que terminen haciendo sea trasladar a los precios este uno por ciento o más que les saca el impuesto, de manera que el mismo lo estaríamos pagando los trabajadores y el pueblo.

Para no abundar digamos que el porcentaje y la progresión del mismo en función de las fortunas parece un chiste: del 1 al 5%! Mientras que cualquier trabajador que supere los \$56.000, es decir apenas por encima de la línea de pobreza, ya aporta mucho más que el 1% de sus ingresos, o cualquier profesional o negocio mediano que esté inscripto en ganancias aporta el 35%, nos quieren vender que la gran solución es sacarle el 1% a los 200 más ricos del país.

Una verdadera reforma tributaria

Nuestro país se caracteriza porque la mayor parte de los ingresos del Estado provienen del pueblo y los trabajadores. Esto es así porque el IVA que pagamos todos por igual, ricos y pobres, es la mayor entrada tributaria. También porque los trabajadores aportan a través del impuesto a «las ganancias» de su propio sueldo apenas superan la línea de pobreza y, además, aportamos para la obra social y para la jubilación

(mientras a los empresarios se les bajaron desde hace décadas las contribuciones que hacían por esa vía). Esto, aunque no lo digan, es distinto de los países más desarrollados que los partidos del régimen ponen como ejemplo, donde en Suecia el 64% de los ingresos provienen de las grandes empresas y hasta en el propio EEUU esta cifra supera el 54%, mientras que en nuestro país no llega al 40%. Por lo tanto cualquier reforma tributaria que proponamos, debe empezar por corregir esta enorme desigualdad donde los más pobres somos los que sostenemos al estado mientras los ricos pagan menos y evaden más. Anulando el IVA a los productos de consumo masivo y popular y el impuesto al salario.

Proponemos también que se deje de pagar la fraudulenta deuda externa, sobre la que ya hemos escrito muchas veces, pero que representa desde este ángulo, la mayor erogación que hace el Estado a los buitres de los mercados internacionales, desatendiendo las necesidades del pueblo y que suma cifras diez veces superiores a lo que pretenden recaudar por medio de este impuesto.

Ellos mismos dicen sacar los datos de la revista Forbes y mencionan que en el extranjero estas fortunas y otras empresas tienen depósitos que equivaldrían al total de la deuda externa del país. Esta enorme cantidad de dinero (más de 330.000 millones de dólares), como todos sabemos y hasta el mismo Macri tuvo que reconocer a través del blanqueo que hizo su gobierno, lo han logrado mediante maniobras de evasión y fuga de capitales. Proponemos, entonces, repatriar todo ese dinero bajo pena de confiscación y expropiación de todos sus bienes y empresas en el país.

Pero también hay que atacar la fuga de capitales, fuente principal e inobjetable

de las fortunas que tienen en paraísos fiscales y el extranjero en general. Esto lo pueden realizar fundamentalmente a través de la banca privada y maniobras sobre las facturaciones del comercio exterior. Por lo que proponemos nacionalizar la banca y el comercio exterior bajo el control del estado y los trabajadores.

Y en cuanto a la reforma tributaria propiamente dicha, tenemos que avanzar seriamente si pretendemos

hacer frente a la crisis sanitaria provocada por la pandemia y a la económica producida por el freno de la economía debido a la cuarentena y que no tiene fecha cierta de salida según reconoció el propio AF. Por eso decimos que hay que acabar con el negocio de la banca privada que en nuestro país arroja cifras record mundiales del 36%, gravar la renta financiera de los grandes depósitos, imponer impuestos realmente progresivos a las grandes fortunas y a las grandes ganancias empresarias, ya sean nacionales o extranjeras. Gravar también de forma progresiva la renta de la tierra, es inadmisibles que las tierras más fértiles del mundo de la pampa húmeda Argentina tributen menos por superficie que un departamento en el gran Buenos Aires, avanzando en una reforma agraria para darle la tierra a quien la trabaje, evitando la hiperconcentración que hoy presenta. Hay que gravar también de manera progresiva la renta inmobiliaria, donde se da la paradoja de gente hacinada en pequeñas casas o sin vivienda en medio de la pandemia, mientras los ricos tiene 20-100 o 1.000 viviendas pagando exactamente lo mismo de impuestos por cada una de ellas.

Medidas como éstas son el único punto de partida realista para lograr los recursos necesarios, no sólo para hacerle frente al coronavirus, sino para sacar al país de la crisis económica que lleva años y que la pandemia agravó. El Impuesto Patria para afrontar la crisis, con sus 2.500 millones de dólares por única vez, es como querer tratar al coronavirus con aspirina, o como dijo el mismo Heller «no alcanza ni para alcohol en gel».

Protegeremos del virus de las ART

Las ART buscaron no cubrir el contagio de Covid-19. Ante esa actitud miserable, desde el MST impulsamos los primeros amparos, que lograron un fallo favorable a lxs trabajadorxs de la salud. El gobierno nacional tuvo que avanzar en un decreto provisorio para evitar una catarata de amparos. La pandemia desnuda el nefasto sistema de las ART.



César Latorre

Las aseguradoras de riesgos del trabajo son un negocio redondo para un puñado de especuladores, ligados a los bancos. Las ART representan uno de los nichos de negocios más importantes de las aseguradoras. Ocupan casi el 50% del mercado de seguros, con una facturación de unos \$260.000 millones anuales.

Sin embargo, apenas vieron que su tasa de ganancia podía estar amenazada frente a la pandemia, rápidamente en una declaración pública manifestaron que no cubrirían a lxs trabajadorxs que pudieran contagiarse de Covid-19.

La ART de Galeno, por ejemplo, mandaba días atrás un comunicado interno en el cual le aclaraba a la empresa Sodexo que no cubriría otras enfermedades que no sean las «listadas» en el llamado *baremo* de la Ley 24.557 del Riesgo de Trabajo (LRT).

Primeros amparos por la cobertura laboral

Frente a semejante estafa, junto a mi compañera Carolina Cáceres del Hospital Tornú, con el patrocinio jurídico de nuestras abogadas del CADHU Mariana Chiacchio y Claudia Leños, presentamos los dos primeros amparos del país ante la justicia laboral por el coronavirus. En ellos reclamamos la protección inmediata y la cobertura y consideración como enfermedad profesional, al ser trabajadorxs de la salud que por nuestra tarea estamos expuestxs al Covid-19.

La línea argumental de los recursos presentados se basa en el vacío legal que genera el hecho de que el Covid-19 es una enfermedad nueva, con lo cual era obvio que no estaría «listada» en la limitada consideración de enfermedades laborales de la LRT. Por lo tanto, ésta debía ser considerada como tal.

El amparo de Carolina, que se desempeña como enfermera, demanda a Provincia ART y al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En mi caso está dirigido al Hospital Italiano por la falta de provisión del equipo de protección personal (EPP) y a La Segunda ART para que considerara como enfermedad profesional el Covid-19 y por ende cubra todos los riesgos en caso de contagio.

Ambos amparos recayeron en el juzgado laboral a cargo de la jueza Rosalía Romero, quien falló favorablemente hacia nosotros y así sienta

jurisprudencia por ser el primero en sentido protectorio por coronavirus. Este ejemplo positivo fue seguido por trabajadorxs del Hospital Moyano, que también logró un fallo a favor, generando precedentes positivos para los trabajadores de la salud, lo que puede hacerse extensivo a todo trabajador que se contagió como producto de su labor cotidiana. En estos días continúan las presentaciones de amparos.

La situación comenzó a hacer visible en los medios masivos de comunicación, lo que a su vez aumentó la presión sobre el gobierno y las ART. Éstas últimas frente a la presión que crecía y viendo cómo la situación cambiaba por los fallos, sacaron otro comunicado diciendo que sólo cubrirían los casos en los cuales se constatará que el contagio fue producto de la situación laboral.

Este segundo anuncio fue una nueva maniobra para no cubrir la enfermedad. Lo que buscaban las ART era aprovechar la dificultad para encontrar las cadenas de contagio (de hecho las patronales ante los nuevos casos de Covid entre trabajadores lo primero que dicen es que se lo pudieron agarrar en cualquier lugar), descargar el problema sobre el uso correcto de los elementos de protección (que dicho sea de paso sigue costando que las patronales privadas y el Estado los provean) y negando por alguna de estas causas la cobertura, como tratan de hacer siempre para no cubrirnos.

En este marco y con un aumento de la presión social, por el descontento general y la falta de respuestas de protección en todo sentido, el gobierno nacional sancionó este lunes 13 el DNU 367, que determina que las ART deben considerar «presuntivamente como laboral» el contraer la enfermedad por los trabajadores mientras dure la cuarentena.

Un decreto insuficiente

Lógicamente el decreto representa un avance y una conquista arrancada por la bronca y disconformidad que aumenta cada día entre los trabajadores, que vemos cómo los males de la economía y la pandemia quieren ser descargados sobre nosotros: falta de



cobro, rebajas salariales, aumento de los productos de primera necesidad, falta de protección para los trabajadores de la salud en particular. Nuestros amparos fueron la vanguardia de este reclamo, que luego algunos sindicatos plantearon al gobierno por nota.

Sin embargo, el decreto sigue dejando lugar a futuros litigios en los cuales las ART tengan un margen para mostrar que los trabajadores pudieron contraer la enfermedad fuera del período de la pandemia. Por eso no debería ser provisorio, sino definitivo. La otra insuficiencia del decreto es que la inclusión definitiva o no del Covid-19 en el listado de enfermedades laborales dependerá de la Comisión Médica Central, que es casi siempre funcional a las ART. Es decir, abre la posibilidad de litigio y la voluntad de un ente que ya todos los trabajadores que han pasado por un accidente de trabajo o enfermedad laboral conocen bien.

Como dijimos antes, el decreto tiene vigencia mientras dure la vigencia del aislamiento social, preventivo y obligatorio y, en el caso de los trabajadores de la salud 60 días más. Es decir, sólo estará incluida la enfermedad como situación transitoria. Por último, los gastos que las ART puedan computar a esta afección podrán ser financiados por el Fondo Fiduciario de Enfermedades Profesionales, que debe tener otro destino. Es decir, no sale de sus propios fondos esta cobertura.

Basta de negocio con la salud de lxs trabajadorxs

El coronavirus no sólo puso en cuestionamiento los sistemas de salud del mundo entero, sino que también pone en tela de juicio el sistema de ART.

Desde su creación con la

promulgación de la Ley 24.557 en 1995, se les garantizó a las ART un mercado cautivo de millones de trabajadores que pasaban a tener que estar asegurados por ellas. Los distintos gobiernos que sucedieron a esta ley les otorgaron a estas empresas más beneficios. Todos los trabajadores tenemos experiencia de problemas con estas aseguradoras, que únicamente se «aseguran» sus ganancias.

Es hora de cuestionar también este sistema perverso que tiene como lógica la ganancia cobrando por millones de trabajadores plata constante, no intentando aminorar los riesgos de trabajo e indemnizando los accidentes con lo mínimo posible. Bajo esta lógica capitalista nunca se puede privilegiar la salud laboral. Es necesario derogar la Ley de ART.

Así como se demostró que las AFJP significaron una verdadera estafa, las ART tienen la misma premisa mercantilista. La alternativa es un sistema de salud único nacional, que tenga como premisa fundamental brindar un servicio que garantice la salud, no la ganancia de algunos vivos. Que haga eje en la prevención y en el terreno laboral actúe sobre los riesgos laborales, brindando todos los elementos de protección personal y se encargue de evitar los accidentes laborales y no de indemnizarlos miserablemente. Y que actúe conforme las comisiones de prevención de riesgo de trabajo, que deberían existir en toda empresa privada o repartición estatal, con la participación activa y democrática de los propios afectados: los trabajadores. ¿Quiénes mejores que nosotros mismos para cuidar nuestra salud?

VIOLENCIA MACHISTA EN PANDEMIA

Ni Una Menos, sin más verso

En nuestro país, uno de los epicentros de la ola feminista, venimos exigiendo un presupuesto extraordinario y urgente para efectivizar la Ley 26.485. Son años en las calles al grito de Ni Una Menos. En cuarentena, los femicidios siguen. Por eso el Estado es responsable.



Jeanette Cisneros

La creación del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad abrió expectativas. Sin embargo, falta claridad sobre el presupuesto, se excluye a las mujeres de las decisiones de gobierno en medio de la pandemia y el aislamiento social eleva el riesgo de padecer violencia.

Ante esta realidad, las respuestas de la ministra "Eli" Gómez Alcorta dan bastante bronca: "Para marzo de 2019 hubo 33 femicidios y para marzo de 2020 hubo 34 femicidios, el número es idéntico. Hay algo que está dando vueltas sobre que en este período tan particular, se incrementaron enormemente, pero no".

No hace falta que haya un aumento "enorme", ministra: la cifra de más de un femicidio cada día ya es enorme de por sí. Es una tasa alarmante e inaceptable y además no es la única violencia sino la máxima expresión.

Primera línea sí, comité de crisis no

Las tareas del cuidado a nivel social y familiar son decisivas para "frenar al virus". Esta crisis tiene en primera línea de combate, como sector fundamental de la atención, a las mujeres.

- En el ámbito social, la salud pública y privada tienen una composición mayor al 70% de mujeres. La continuidad pedagógica, aun sin un plan integral, depende de la docencia, en su mayoría también mujeres. Y asimismo son sobre todo mujeres las que se organizan para garantizar en los barrios los merenderos y comedores populares.
- En el ámbito familiar, la pandemia también nos afecta más a nosotras. Uno de cada tres hogares del país tiene de jefa a una mujer. Incluso donde el jefe es varón, las tareas sobrecargan a la mujer. Hacer las compras con poca plata, limpiar, lavar, cocinar y la contención emocional ante la ansiedad y el temor. Todo esto se apoya en mandatos patriarcales: si no respondemos "bien", nos exponemos a la violencia machista.

A pesar de estar las mujeres en la trincher social y familiar, el nuevo Ministerio no integra el comité nacional de emergencia por la pandemia. Se ve que ni el presidente



ni su ministra lo consideran necesario y la explicación de esta última de que basta con que esté allí el jefe de gabinete es realmente una lamentable confesión de impotencia.

Línea 144, barbijos rojos... ¿y después?

Durante marzo hubo 34 femicidios y en lo que va de cuarentena ya hubo 18, de los cuales el 72% ocurrió en el domicilio de la víctima. Años de lucha y militancia demostraron que las redes de contención y solidaridad son un primer paso, pero no pueden ser el único. Así surgió la iniciativa de los barbijos rojos por parte de algunas organizaciones feministas como otra vía de denuncias, pero el Ministerio la tomó sin ir más allá en la necesaria respuesta tras esas denuncias, que debe ser la asistencia integral, psicológica, jurídica, habitacional y tendiente a la autonomía económica.

El hecho que reconocen las autoridades es que las denuncias por violencia de género aumentaron un 40%. Pero la respuesta oficial se limita a "fortalecer" la línea telefónica 144 y promover los barbijos rojos. Es una especie de "te escucho más" o "denunciá más", pero de dispositivos concretos cri cri cri...

Además, la línea recibía 5.000 llamados por mes con 122

trabajadoras en condiciones de contratación precaria. Gómez Alcorta contrató sólo 20 trabajadoras más y en la misma condición de precariedad laboral. Cuidar a las compañeras que atajan las denuncias, con la tensión que implica, también es responsabilidad del Ministerio. Exigimos su pase a planta y aumento salarial.

Un "nuevo paradigma" vende humo

Cuando le preguntan a la ministra cómo se resuelven esas llamadas al 144, dice que "es un trabajo casi artesanal, estamos resolviendo caso por caso" (Página 12, 10/4/20). A las mujeres que necesitan salir del hogar, desde el 144 les aconsejan que vayan a casas de familiares y no a los hogares-refugio. Es que Gómez Alcorta promueve lo que llama un nuevo paradigma: "Hay que trabajar en la exclusión de los varones violentos y no en el refugio de las mujeres víctimas".

Lo decimos clarito: es vender humo. Primero, porque a menudo el hombre es el dueño de la propiedad o el titular del alquiler, lo que pone a la mujer víctima de violencia bajo el condicionante económico de no tener otra alternativa. Y segundo, si ya hoy ni la justicia ni la policía garantizan que se respete la mayoría de las

restricciones perimetrales e inclusive es sabido que no pocos varones las transgreden para cometer femicidios, ¿cómo van a garantizar excluir todavía a más varones violentos del hogar?

No, ministra. Lo suyo es una mera excusa para no invertir desde el Estado los fondos que requiere la apertura de casas-refugio con equipos interdisciplinarios como transición a rehacer un proyecto de vida libre de violencia. En todo el país hay apenas unos 120/125 refugios, menos del 10% del mínimo que recomienda el Comité de Derechos Humanos de la ONU: uno de 10 plazas cada 30.000 habitantes. ¡No venda más humo! ¡Al menos 1.500 casas-refugio tendría que haber en la Argentina, ministra!

El peor virus es el capitalismo patriarcal

La pandemia nos tiene a las mujeres como protagonistas, de los peligros y de las soluciones. Como siempre el Estado capitalista, con o sin Ministerio de la Mujer, es responsable de la desigualdad que precariza nuestras vidas dentro y fuera del hogar. Y ninguna de las medidas que analizamos garantizan la autonomía social y económica de las mujeres.

Lo que ocurre es que en este sistema la violencia de género juega el rol de garantía del cumplimiento de las tareas sociales y familiares del cuidado. Violencias ejercidas en las familias, por las empresas, por las instituciones y el Estado. Y la manera de enfrentarlas hoy es organizándonos, en los trabajos para garantizar medidas de protección y salarios sin rebajas, en los barrios para garantizar la comida y el cuidado de los niños, en las redes para enfrentar la violencia de género. Todo a pulmón.

La opresión patriarcal a las mujeres y a las disidencias sexo-genéricas es inseparable de la explotación capitalista a la clase trabajadora. Esto es así porque la burguesía se beneficia económicamente del trabajo doméstico femenino no remunerado. Por eso no habrá fin de la violencia machista si no derrotamos el basamento capitalista que la sustenta. Las feministas socialistas opinamos que así no va mas, que hay que dar vuelta todo porque el cambio debe ser cultural, social, económico y también político. Entonces, desde Juntas y a la Izquierda, Libre Diversidad y el MST te proponemos que te organices con nosotres para darle más fuerza a esa batalla política por conquistar una sociedad distinta, realmente igualitaria: el socialismo.



CHUBUT: SOLIDARIDAD CON ÚRSULA

No a las amenazas de Puratich y al ajuste de Arcioni

Charlamos con Úrsula Urdaneta, médica generalista venezolana nacionalizada argentina, quien trabaja desde 2016 en el Hospital Rural de Corcovado, Chubut, y hace algunos días fue amenazada por el Ministro de Salud, Fabian Puratich, a raíz de sus denuncias en relación a las condiciones de trabajo en la provincia.

Comentan cuál es la situación en tu Hospital

Bueno, nosotros antes de la pandemia éramos 3 médicos, mi compañero y otra chica. Ella está con un contrato, cuando entró lo de la pandemia la aislaron porque está embarazada, entonces quedamos Alexis y yo, y ya llevamos prácticamente un mes solos en el hospital (...). Así que estamos con 15 guardias él y 15 yo.

Al ser un hospital rural, tiene muchas cosas que faltan (...) entonces si se produce alguna deficiencia pedimos a otro hospital, y hay veces que hemos tenido respuestas y veces que no. Y atendemos la población de Corcovado, pero además de Carrenleufú y de Centinela. Ahí no hay médicos, son aldeas.

Hace algunos días hiciste una denuncia pública

Yo llevaba dos semanas con una bendita faringoamigdalitis, después me dio sinusitis y empecé a tomar antibióticos. Si yo pedía certificado iba a recargar a mi compañero, entonces me parecía que todavía podía bancarla un

poco poniéndome el tapaboca para seguir atendiendo. Mi denuncia fue sobre todo por el sueldo, que es una cuestión que venimos hace ya rato, más de un año con esto, porque si bien yo puse que teníamos 2 meses sin cobrar, yo había cobrado el mes de febrero, que lo cobre el 30 de marzo. Bueno, estamos hoy a 13 de abril y yo no he cobrado el sueldo de marzo, y vos decís ¡miércoles! estoy laburando, cumpliendo mis guardias y no estoy cobrando a tiempo, y no solamente yo (...) los jubilados, los docentes, los del tercer rango cobraron una miseria, la semana pasada el mes de febrero ¡estamos en abril! (...)

Y salió el Ministro Puratich a contestarte...

Se hizo viral, fue muy compartida. Vos sabes que hay mucha gente en la provincia que está muy enojada con el sistema, entonces Puratich salió por ese diario donde me desmentía, donde publicó datos personales míos, dijo hasta lo que yo ganaba, cuánto me retiene el banco, que yo no se... me parece que eso no se puede hacer... y nada, yo hice

un reclamo. Dijo que las guardias son pasivas... sí, es verdad, son pasivas, pero son quince guardias que tenes que estar ahí clavado y es tu compañero el que está ahí recargado y ahí

dijo «si estaba enferma su compañero la pudo haber cubierto».

Terrible... ¿y están dadas las condiciones para afrontar la pandemia?

Nosotros no estamos preparados. Mira, fue la gente del area programática Esquel a habilitar un consultorio para solamente entrar los febriles. Pero llega a caer uno no mas y va a desaparecer media población, porque es una comunidad muy cerrada, es un hospital muy básico. Casi la mayoría de las emergencias las derivamos. Si nos llega a caer un COVID19 lo vamos a tener que derivar, esperemos que no nos llegue a pasar.

Puratich y Arcioni se jactan de que en Chubut no hay confirmados ¿Qué opinas de los testeos realizados?

Mira, de eso yo no te puedo hablar, nosotros no estamos haciendo ningún testeo allá. Si llegásemos a tener un caso de COVID19, tenemos que directamente trasladar al hospital de Esquel, porque nosotros no tenemos nada.

¿El gobierno tomó alguna medida concreta frente a la pandemia?

Nada. Ahora lo que está saliendo a flote es que salud esta recontra abandonada. Pero esto viene hace mucho tiempo, los hospitales desabastecidos, que no tienen infraestructura, que les falta personal, bueno miranos el caso de nosotros, y recién ellos, ahora con esta pandemia, se están dando cuenta que hay que invertir en salud. Pero eso es ahora... Tengamos en cuenta que los gobiernos nunca le han prestado atención a salud.



Y Arcioni le dio todo el poder a massoni que desplegó a full a la policía ¿Qué pensás de eso?

Creo que en muchos aspectos la gente de seguridad esta haciendo abusos (...) esta bien, la provincia no tiene ningún caso positivo y tenemos que seguirnos cuidando, pero no a ese despelote total, porque hay abuso de autoridad. Hoy sale Arcioni y Massoni dando una conferencia y en ningún momento menciono el tema de los salarios, y ahí te das cuenta...

¿Qué se viene después de la pandemia?

Bueno, primero vamos a ver que hace el gobierno nacional, porque sabe la situación que está viviendo Chubut con el tema de los salarios, porque así como lo veo yo, que hubo un bajón en la economía, esto de los sueldos escalonados va ir hasta finales de diciembre... se viene duro para Chubut. Pasa que con esta pandemia todo esta estancado (...) pero olvidate, cuando se levante la cuarentena van a salir a las calles todos otra vez a reclamar los sueldos, los docentes igual van a estar en las calles, no van a empezar las clases, salud también va a estar en las calles.

Entrevistó: Erica Ainqueo
(Alternativa Salud / Esquel)



El Hospital Belgrano en grave peligro

Orlando Restivo. Presidente de seccional Hosp. Belgrano CICOP

La situación de la pandemia de Coronavirus en el Hospital Belgrano (San Martín) es de grave y preocupante crisis sanitaria. Doce trabajadorxs infectados por Covid-19. Y aún faltan confirmar testeos de 5 o 6 casos sospechosos. En las próximas horas este número podría superar las 20 personas en un establecimiento que tiene 628 trabajadorxs.

El 20M comenzó a funcionar el Comité de Crisis por presión e iniciativa de CICOP, ATE y otrxs trabajadorxs. Aunque no pudo evitar su formación, la dirección lo transformó en un comité de amigos, todos adscriptos a la política del oficialismo gobernante. La dirección nunca le dio trascendencia y se dedicó a organizar la circulación de pacientes sospechosos y confirmados, determinando áreas de circulación y zonas de aislamiento y atención de estos pacientes. Pero ocuparse de la bioseguridad y protección del personal... nada. Desde el principio medicxs, enfermerxs y otrxs profesionales y trabajadorxs del Belgrano venimos reclamando barbijos, alcohol en gel, máscaras,

camisolines hidro-repelentes, N95 y demás EPP. Pero la negativa cerrada y dogmática contra el uso de barbijos y el descuido de la salud de los empleados le estalló en la cara a la dirección cuando aparecieron los primeros dos casos de enfermeras de terapia intermedia infectadas con Covid-19. Lamentablemente esta lección está costando la salud de varios compañerxs y poniendo en riesgo su vida.

Todos estamos expuestos. Hay temor a que la transmisión viral dentro del hospital adquiera dimensiones comparables con Italia o España donde los trabajadores de la salud fueron uno de los sectores más castigados por la pandemia. Pero junto con el temor, hay bronca e indignación. La administración de la pobreza con escasos insumos y protección van de la mano del tremendo deterioro que viene sufriendo el sistema público de salud y que desde CICOP y desde varios sectores se viene denunciando antes que empezara la cuarentena.

Las pruebas de la fragilidad y vulnerabilidad de este sistema están a la vista y el Belgrano, dolorosamente para quienes llevamos años trabajando en el hospital, es la muestra cabal de dicha vulnerabilidad. El

hilo se corta por lo más delgado. Los funcionarios «gestionan» los insumos y lxs trabajadorxs padecemos las enfermedades y los riesgos.

Ya hay varios hospitales con casos positivos. Y la situación amenaza con empeorar. Mientras la dirección oculta información respecto de los casos positivos y sospechosos y se dedica a urdir flagrantes mentiras mostrando un hospital en orden, diciendo que hay pocos casos y suficientes insumos, lxs trabajadorxs nos estamos organizando para protegernos y exigir a la autoridades los EPP e insumos, además de otras medidas para frenar esta siniestra escalada de casos.

El jueves se realizará asamblea conjunta para exigir:

1. EPP para todxs lxs trabajadorxs
2. Testeos a todo el personal sanitario del hospital
3. Licenciar a todos los grupos de riesgo
4. Suspender la atención de todas las



Orlando Restivo

- áreas no afectadas a los casos de COVID
- 5. Aislar los casos positivos y tratarlos
- 6. Mas presupuesto para todo lo necesario para enfrentar la pandemia
- 7. Mejores condiciones de trabajo. No rotación de personal entre áreas riesgosas (enfermería móvil)
- 8. Que vuelva a funcionar el comité de crisis con todas las representaciones necesarias

(dirección, jefaturas de áreas implicadas y gremios)

La dirección debe informar diariamente a los trabajadorxs de la evolución de los casos y la aparición de nuevos casos.

Todo esto plantea nuevamente la acertada posición de CICOP respecto de la elección democrática de los directores hospitalarios.

Finalmente no podremos enfrentar la grave crisis sanitaria ni en el Belgrano ni en todos los hospitales sino se produce un importante aumento del presupuesto de salud y para esto será necesario suspender el pago de la deuda externa de la provincia y establecer impuestos a las riquezas y a las grandes ganancias de los empresarios.

Testeo masivo la verdadera discusión

Desde que se tomó noción del riesgo de la pandemia, el gobierno se centró en una única estrategia: el aislamiento social o cuarentena. De allí en más se dedicó a rechazar o denostar cualquier otra posición, como la de realizar testeos amplios (o masivos) y unificar el sistema de salud para optimizar los recursos, entre otras. Todo lo cual implicaba invertir mucho más dinero en salud.

En lo que respecta a los testeos amplios o masivos, específicamente pasó de negar su utilidad, a cuestionar los resultados de los test rápidos y, finalmente, en el día de hoy a admitir que realizará un «estudio» con 170.000 test donados por el gobierno chino, para detectar a portadores o contagiados que sean asintomáticos.

¿Cuál es el debate de fondo?

El hecho que los países con mejores resultados hayan testeado en forma amplia, como Islandia, Alemania o Corea no pareció conmovirlo o hacerlo cambiar de opinión. Tampoco que los expertos de distintos países lo aconsejaran. Desde el ministerio y los cuadros K seguían diciendo que eran innecesarios, caros, inseguros, tardíos. Recién cuando la OMS cambió y a través de su director insistió en que había que hacer «aislamiento social y testear, testear y testear», empezaron a rendirse ante la evidencia. Sin embargo no cambiaron sustancialmente, la política de descentralizar por provincias para aumentar los testeos llegó a cuentagotas y llevó a que Argentina testeara a razón de 6 personas cada 100.000 habitantes, mientras que Alemania realizaba 578/100.000 y ni hablar de Islandia con 4.200/100.000.

En medicina nadie discute que tener un diagnóstico más preciso de la epidemiología o de la fisiopatología de una enfermedad, cualquiera sea ésta, es mejor. Sobre todo si hay evidencias de que su aplicación arrojó mejores resultados. En nuestro país hemos estado un mes encerrados, pero a ciegas. Liberamos a miles de jubilados, de alto riesgo, a ciegas. Vamos a liberar la cuarentena (administrada, no sabemos de qué forma) a ciegas.

Tampoco se discute que porque un test no sea 100% sensible o específico no sea útil. De hecho, casi ninguno lo es. Si éste es económicamente accesible y/o fácil de realizar se lo utiliza, y si es necesario se realiza el más específico, caro y lento para verificar o descartar el resultado, es práctica de todos los días.

Entonces, para no hacer falsas discusiones, ¿cuál es la discusión de fondo?: Nosotros somos categóricos, decimos que Alberto Fernández y su ministro no implementaron ninguna política de testeo porque significaba invertir más dinero. Quizás por eso, ahora que hay una donación de 170.000

kits, cambiaría de opinión. Y decimos que fue un error serio, que perdimos tiempo precioso, casi un mes, en que se podría haber actuado con mayores conocimientos epidemiológicos y aislamientos más estrictos y selectivos.

Una necesidad imperiosa

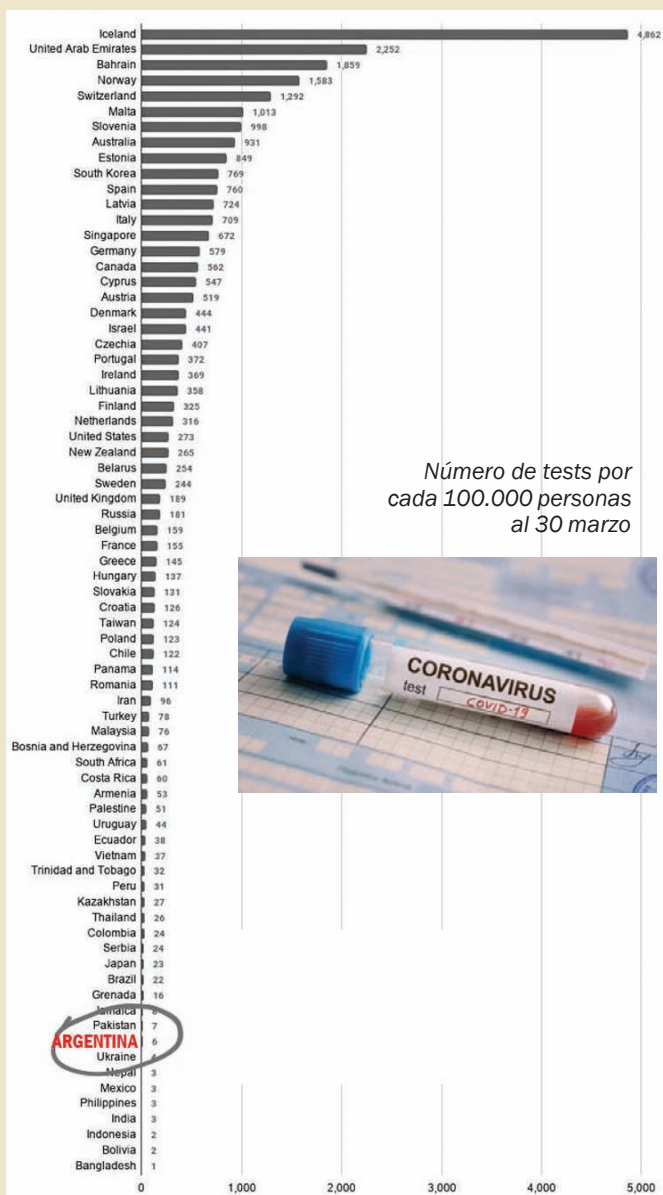
El testeo amplio permite, por una parte, detectar a los pacientes asintomáticos y poder aislarlos convenientemente.

Puede también a través de test rápidos que detectan anticuerpos, saber qué pacientes que fueron asintomáticos están inmunizados y en dicho caso pueden circular sin inconvenientes, como se apresta a hacer Chile ahora (que testeó 10 veces más que Argentina y tiene una mortalidad mucho menor consecuentemente).

Permitiría también detectar el nivel de contagio en las personas de alto riesgo y su entorno, de manera de poder hacer una protección más efectiva y aislamientos más estrictos y selectivos.

Y, fundamentalmente, el testeo amplio aplicado a todos y cada uno de los agentes de salud, para poder identificar, también entre ellos a los portadores asintomáticos. A los que se contagiaron sin saberlo en una guardia o un pasillo hospitalario y que luego se transforman en transmisores hacia el resto del equipo de salud. Y que serán imprescindibles, de cara a que vayan aumentando los casos y la circulación viral como todos esperan. No hacerlo así, no sólo enfermará a muchísimos más agentes de salud, sino que se perderán trabajadores verdaderamente esenciales para hacerle frente a la pandemia.

G. U. y G. P.



Número de tests por cada 100.000 personas al 30 de marzo



Carta abierta Sistema Único

La humanidad se enfrenta a una pandemia que se extiende con horizonte todavía incierto. En la Argentina se empiezan a acelerar y multiplicar los casos. Todavía no hemos empezado a transitar lo más agudo de esta crisis. Es por eso que aún estamos a tiempo de articular los cambios necesarios para responder de la mejor manera.

En nuestro país existe un sistema de salud tripartito, que es descoordinado, anárquico y con tendencias excluyentes. Las políticas de ajuste de las últimas décadas vienen debilitando el sector público de salud en beneficio del sector privado. Nos dicen que la salud debe primar sobre la economía, pero los hechos muestran lo opuesto.

El sistema público, además del creciente desfinanciamiento, también sufrió la fragmentación a partir de la provincialización y municipalización de hospitales y centros de salud, incrementando la desigualdad y la falta de políticas centralizadas. Y la desjerarquización del equipo de salud, con salarios devaluados y condiciones laborales de alta exposición al riesgo.

El sector de obras sociales está quebrado, con prestaciones cada vez más deficientes y aranceladas con coseguros, transformándose en un botín de negociación entre los gobiernos y la burocracia sindical con la plata de los trabajadores. Esta situación hace que un trabajador además de los aportes por obra social, los impuestos que de manera indirecta financian el sistema público, deba tener que hacer un tercer desembolso para poder recibir atención sanitaria.

La situación del sistema privado es la opuesta. En muchos casos recibe subsidios directos, también se beneficia de la formación académica en el sector público de profesionales y técnicos de la salud. Y, además, usufructúa la atención de las obras sociales que tercerizan su servicio en éste. En las últimas décadas constituyen uno de los sectores que más ganancia obtuvo. Sin embargo, en los primeros momentos de la crisis sanitaria, exigieron subsidios al Estado para seguir reteniendo su tasa de ganancia.

Esta evolución en el sistema tripartito de salud argentino hizo

que se fortaleciera el sistema privado en detrimento del resto. Y que el sistema público esté sumido en una profunda crisis, sostenido solo a expensas del esfuerzo, la salud y la lucha de sus trabajadores. ⁽¹⁾

La necesidad de revertir esta situación avanzando hacia un sistema único de salud viene siendo necesaria desde ya hace mucho tiempo. Pero hoy, frente a la pandemia, se torna urgente. La necesidad de declarar de utilidad pública la capacidad instalada y todos los recursos del sistema de salud privado, nacionalizarlo y sumarlo a un único sistema estatal, gratuito e igualitario, es vital. Junto a otras medidas como un shock de inversión presupuestaria, necesitamos sumar la infraestructura, el equipamiento y los insumos vitales usufructuados por los privados,

ALTERNATIVA
SALUD

LA BO
de S

ADHERÍ CON TU FIRMA AL PETITO

Un solo sistema de sa

Los abajo firmantes, adherimos a todo de la clase trabajadora de todo nu

1. EPP (Elementos de Protección) trabajadores
2. Licencias para todxs lxs grupxs
3. Conservación de todos los dere

ENCUENTRO D



erta por un co de Salud

para enfrentar la pandemia. ⁽²⁾

Venimos sosteniendo que con la cuarentena no alcanza. Rechazamos la salida prematura de la misma por presiones de las corporaciones. Y reafirmamos la necesidad de un plan de emergencia que avance hacia un sistema único de salud.

Es por ello que desde un núcleo importante de trabajadores y profesionales de la salud creemos que es hora de tomar estas medidas para priorizar de verdad la salud. El mundo en crisis nos demuestra el fracaso de los sistemas privados y mixtos. Hoy por hoy la unificación del sistema de salud se convierte en una medida elemental para sobrellevar la pandemia, democráticamente conducido por un comité de crisis integrado por los trabajadores de la salud y sus organi-

zaciones representativas.

Nos encontramos frente a esta disyuntiva: ¿Las ganancias de unos pocos pueden ser más importantes que la salud de la población?

Todavía estamos a tiempo de enfrentar en mejores condiciones la pandemia.

⁽¹⁾El sector público forma el 80% del recurso humano en salud, atiende casi a la mitad de la población y el 80% de las emergencias, pero solo tiene el 2,7% del PBI y representa solo el 28% del «gasto» total en salud.

⁽²⁾El 60% de los establecimientos del país son privados y un porcentaje mayor aún de las camas de cuidados intensivos también, así como absorbe el 57% del recurso humano. Es imperioso sumar la totalidad de estos recursos, que hoy atiende a no más del 10% de la población, a un sistema único estatal para todxs.



DRIO:

Salud y trabajar con protección

El reclamo por los siguientes derechos para las/los trabajadoras de la salud y el conjunto de nuestro país frente a la pandemia de COVID19:

- Personal) para todxs lxs
- de riesgo sin descuentos
- chos laborales
- 4. Testeos para todo el equipo de salud y controles regulares (extensivo a toda la clase trabajadora)
- 5. Reconocimiento salarial
- 6. Por un sistema único de salud

ECAPACITACIÓN Online

SAB 18 ABR / 16hs

La salud pública en perspectiva histórica

Hacia un modelo socialista

Inscripciones
115472 9002

Barbijos: Cele Fierro denunció penalmente al gobierno porteño por sobreprecios



El martes 14, nuestra dirigente Cele Fierro presentó una denuncia penal contra el gobierno de Rodríguez Larreta por la Resolución 115/SSASS/20 del área de Salud que dispuso la compra de barbijos especiales por \$ 45 millones con sobreprecios. *«Es escandaloso malgastar fondos públicos pagando precios del 50 al 100% mayores a los del mercado. Considero que pagar \$ 3.000 por cada barbijo es un fraude contra la administración pública, penado por el artículo 174 inciso 5 del Código Penal, más ofensivo todavía en medio de la pandemia»* declaró a la prensa nuestra compañera.

Cele Fierro, cuya denuncia penal es patrocinada por la doctora Alejandra Giordano, del CADHU (Centro de Abogados por los Derechos Humanos), agregó: *«Así como el gobierno nacional pagó sobreprecios en la compra de alimentos, su par de Cambiemos en la Ciudad de Buenos Aires hace lo mismo con los barbijos. Encima, el dueño de la empresa proveedora de esos barbijos es socio, en otra compañía, del hermano del jefe de gabinete de Larreta. Para estos funcionarios, el hambre y la enfermedad de la gente parecen ser sólo oportunidades para lucrar. Esperamos que la justicia investigue y castigue a los responsables»*. La denuncia, con número 626442, recayó en la Unidad Fiscal Este, cuyo fiscal de cámara es Gabriel Unrein, que debe aceptar la denuncia e investigar.

Varios medios se hicieron eco de nuestra presentación, y ante la

consulta al gobierno, respondió que había sido la única firma que se había presentado a la licitación. Sabemos bien que el gobierno, al ver el costo que pasó esta empresa, podría haber rechazado la oferta y utilizar otras herramientas para conseguir los insumos tan necesarios para el personal de salud: sentarse con otras firmas, aplicar la Ley de Abastecimiento y amenazarlo con incautar los barbijos por necesidad pública, poner a producir barbijos a talleres textiles, lo que sea...

Pero no; otra vez queda demostrado que utilizan los fondos públicos para hacer negocios con empresarios amigos. En este caso, además de la relación de Green Salud S.A. con el hermano del jefe de gabinete porteño, esta firma inició sus actividades recién a fin del año pasado, con un patrimonio de apenas 100.000 pesos. Esta compra trucha le amplió mucho y rápido las arcas a la firma, antecedentes que también se deberían investigar.

Hoy más que nunca todos los fondos públicos tienen que estar destinados a enfrentar la pandemia y no como también hizo Larreta, que hace unos días gastó más de 52 millones de pesos a adquirir «equipamiento antidisturbios»: balas de goma y gases lacrimógenos para reprimir.

No podemos permitir estas compras fraudulentas con sobreprecio con la excusa de las necesidades y la urgencia; es justamente el Estado quien tiene que garantizar los derechos del pueblo trabajador e impedir todo abuso empresarial. El problema es que el Estado capitalista trabaja en beneficio de su propia clase.

Pablo Vasco

PEDAGOGÍA, MODELO Y PANDEMIA

Al fracaso capitalista, un proyecto educativo socialista

El 92% de la matrícula mundial se ve afectada por el cese de clases presenciales. La ficción de “normalidad” virtual capitalista encubre la pérdida de un ciclo educativo a escala planetaria. ¿Es posible un modelo educativo socialista, ante el desbaraque capitalista?



Francisco Torres

Según la UNESCO, a mediados de abril hay casi 1.600 millones de estudiantes en el planeta bajo el cierre total de escuelas. En 192 países con cierres a nivel nacional, algunos con cierres parciales como EEUU, Canadá, Groenlandia, Rusia y Japón. Solo Nicaragua, Bielorrusia, Tayikistán o Turkmenistán con el sistema educativo abierto.

Venimos diciendo que la peor pandemia es el capitalismo. Y la realidad mundial plantea la urgencia de avanzar a un modelo económico-social y educativo socialista, como abordamos en el exitoso II° Encuentro Nacional Educativo, realizado Online el sábado 11.

Por el coronavirus, Italia definió el “aprobado general” para salvar el ciclo lectivo y España debate al respecto. Aquí, la virtualidad educativa podría llegar a agosto, según el ministro Trotta. Más allá de esta ficción de “normalidad” educativa que pretende mostrar el gobierno, se busca encubrir la pérdida real de un ciclo lectivo para 11,4 millones de estudiantes.

Alberto Fernández, Trotta y los gobernadores quieren que el país “asista” a la escuela, pero por WhatsApp. No garantizaron la capacitación ni las plataformas ni la entrega de dispositivos ni la conectividad a millones, para responder lo mejor posible a esta crisis. Más allá que buena parte de las prácticas didácticas no puedan trasladarse a lo virtual, el fracaso en lograr un desarrollo más pleno en este ciclo lectivo es responsabilidad del gobierno, al no asegurar lo necesario.

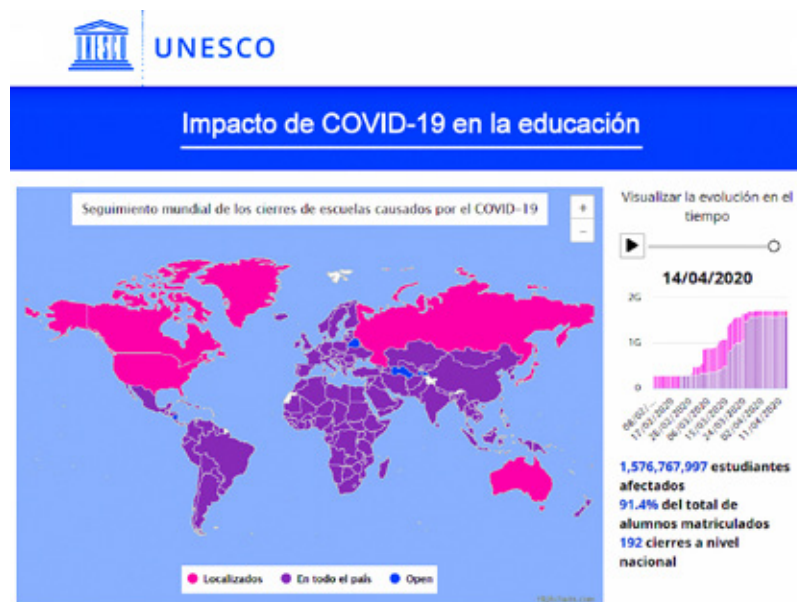
No lo hicieron por falta de fondos, sino por dar continuidad al ajuste macrista. El propio Trotta, que en diciembre recorría los medios denunciando a Macri por bajar el presupuesto educativo al 4,8% del PBI, cuando Alberto anunció como prioridad el pago de la ilegítima y usuraria deuda, debió retractarse y decir que no había plata para aumentar este año el Presupuesto. Y que llegar al 6% del PBI se daría en 4 años...

¿Es posible avanzar hacia una pedagogía socialista?

En este II° Encuentro desarrollamos aspectos teóricos, pedagógicos y programáticos hacia un modelo socialista de educación. Venimos planteado la necesidad de una izquierda pedagógica ante una pregunta que interpela: ¿Es posible desarrollar una pedagogía socialista en el capitalismo?

Para ello repasamos a personalidades destacadas en educación como Lev Vygotsky, responsable de la teoría sociocultural del desarrollo, revolucionaria concepción del aprendizaje que surgió en respuesta al conductismo. Rescatamos también al comisario del pueblo para la Instrucción Pública de la Rusia de los soviets, Anatoli Lunacharsky, responsable del memorable “Decreto sobre la educación popular” del 11 de noviembre de 1917. Decreto que hizo realidad gran parte de las demandas que levantamos hoy docentes de Argentina y el mundo.

Así pudimos ver que, aún bajo el imperio del



capital, en el plano teórico y científico, pero también en la práctica social, fue posible revolucionar modelos de aprendizaje y modos de concebir la práctica educativa. Se pasó del modelo tradicional, enfocado en la enseñanza y no en el aprendizaje, al de condicionamiento o pedagogía conductista, incluso al cognitivista. Hasta desarrollarse el enfoque constructivista, con figuras como Vygostky, Piaget y Ausubel.

El constructivismo aportó una perspectiva radical, donde el aprendizaje es un proceso dinámico y participativo, en el que la persona resulta activa y protagónica en su proceso de cognición. Con su teoría, Vygotsky sostiene que la interacción social cumple un papel vital en el proceso de desarrollo cognitivo. El desarrollo sigue al aprendizaje social y no al revés como entendía Piaget. Esto es, para el desarrollo las personas debemos aprender primero. Como se dijo, fueron algunas primeras pinceladas a profundizar. Para ellos haremos un nuevo Encuentro Nacional Online, con modalidad Taller, el sábado 25.

El recuperar aspectos educativos de la revolución de octubre de 1917, como aquel primer Decreto, permitió comprobar que sí es posible poner en pie un proyecto socialista de educación, que supere rápidamente el analfabetismo y la ignorancia, como con las masas obreras y campesinas en la Rusia zarista. Al erigir “una red de escuelas que responda a las exigencias de la pedagogía moderna e implantando la enseñanza general obligatoria y gratuita”, y al crear una serie de escuelas normales que formara a los maestros necesarios para educar a toda la población.

Con una organización profundamente democrática y un magnífico principio: “Ningún órgano del poder deberá tomar medida alguna en el campo de la instrucción pública sin un previo y cuidadoso estudio de la opinión de los representantes del magisterio”. Y una instrucción clara respecto de sus salarios: “sus justas reivindicaciones deben ser satisfechas a toda costa y sin demora”. Suena como música ante nuestras demandas, solo las hizo realidad la transformación socialista.

La necesidad de reapropiarnos de lo pedagógico

Como podemos ver, las decisiones pedagógicas son políticas y están ligadas al proyecto de país. Esto plantea la tarea de desnudar la supuesta “neutralidad”

del saber pedagógico. Y evidenciar el rol que el capitalismo le asigna a la educación: la de impartir la reproducción del orden social, sus normas, valores y contenidos útiles a la clase propietaria que detenta el poder. Porque eso explica la crisis educativa, al hacer de la escuela el espacio de reproducción de una ideología ajena a los intereses de las mayorías.

¿Qué significa reapropiarse de la pedagogía en clave social? Primero, recuperar las decisiones sobre qué enseñar y cómo. Partir de las contradicciones y resquicios del diseño curricular en nuestra selección de contenidos y no dejar en las editoriales las decisiones didácticas. Revisar nuestras prácticas, ver cuáles mantenemos por convicción pedagógica, por hábito o imposición.

Conscientes de las limitaciones que impone el sistema, intentar abrir brechas en cada instancia institucional, en el aula, las planificaciones, con estudiantes y familias. Luchar en forma colectiva por una escuela como espacio de construcción de conocimientos, de reflexión, crítica y participación. Donde reclamar jornadas institucionales dinámicas, con temáticas y contenidos actuales, resueltas democráticamente, con sentido y pertinencia, como parte de una capacitación gratuita y en servicio. Y avanzar también en el necesario intercambio de experiencias educativas.

Luchar por el aumento del Presupuesto educativo al 10% del PBI para: mejorar las condiciones de trabajo y edilicias; becas; comedores; la entrega de dispositivos a las familias y conectividad gratuita. Por un salario inicial de \$40.000 hasta alcanzar la canasta familiar y acabar con toda forma de trabajo precario.

Sumar a una corriente preocupada por democratizar el vertical y autoritario gobierno de la educación. Que cuestione la enseñanza como adiestramiento en técnicas y habilidades útiles al modelo extractivista y exportador de materia prima sin valor agregado que rige hoy. Queremos otra educación para una Argentina socialista. No formar mano de obra para la explotación capitalista, sino una juventud autónoma, rebelde, que se construya y eduque a lo largo de la vida como personas críticas, propositivas, creativas y solidarias.

Para ello participamos en instancias a nivel internacional y debatimos el rol de la izquierda y la Multicolor. En la pandemia, rechazamos ser transmisores de paquetes enlatados que se cuelgan en la web o reparten en cuadernillos desde el supermercado, sin sustento pedagógico. Queremos poder definir sobre la virtualidad y el conjunto de las políticas educativas.

Planteamos para ello un Congreso Pedagógico Nacional donde decidamos docentes, estudiantes y familias. Para renacionalizar el sistema educativo, terminar con la transferencia de escuelas, los multimillonarios subsidios y toda privatización educativa.

Invitamos a sumarse a dar en común esta lucha apasionante y urgente por transformar la educación en un sistema único, nacional y estatal; gratuito, obligatorio, laico y científico; que forme en el pensamiento crítico, con perspectiva de género; que exprese la diversidad y defienda un proyecto eco-socialista.

UN MANIFIESTO REFORMISTA AFÍN AL GOBIERNO

Por qué “Humanismo o barbarie” plantea un falso dilema

“Humanismo o barbarie” se titula un texto firmado por figuras cercanas al oficialismo¹. Ante el fracaso estrepitoso del “capitalismo de hoy”, proponen algunas reformas pero sin romper los marcos del sistema capitalista. Aquí, nuestro análisis y crítica.



Pablo Vasco

Lo primero a señalar es que las ideas de este manifiesto no son exclusivas del ámbito argentino: con Nueva York como mortuario mascarón de proa, la debacle del capitalismo imperialista es tan pero tan rotunda ante el movimiento de masas, que en el mundo entero los capitalistas y sus ideólogos se ven obligados a diseñar variantes de recambio.

Sin embargo, para ganar alguna credibilidad popular, deben deslindarse del naufragio global de la derecha política y del neoliberalismo económico. El manifiesto citado, por ejemplo, afirma que “*la crisis humanitaria de la pandemia expresa la decadencia de esta Humanidad, sometida al despotismo del capitalismo real del presente*” y que “*el capitalismo de la financiarización es un régimen de ciudadanía política vacío de democracia*”.

Por lo general, todos estos sectores que critican al capitalismo *financiero, salvaje o neoliberal* postulan como salida alguna forma de keynesianismo, o sea otra variante de capitalismo: un mayor estímulo a la producción y al consumo que a la actividad bancaria y financiera, una mayor intervención del Estado en la economía y un poco de redistribución para disminuir los insultantes niveles de desigualdad social.

Entre tales sectores se encuentra el Papa Francisco, cuya reciente carta a los movimientos sociales plantea la necesidad de un subsidio o *renta básica universal*. Y también milita allí Alberto Fernández, quien acaba de declarar que “*lo que llegó a su fin es lo que llamo el capitalismo especulativo y financiero*” y que “*lo que estamos discutiendo es cómo debe ser el capitalismo*”.

Siempre olmo, nunca peras

Al capitalismo “malo”, el manifiesto oficialista le contrapone como salida genérica “*la ruptura con la financiarización -el capitalismo de esta época- para que se inicie un rumbo instituyente de radicalidad democrática, igualdad sustantiva y desarrollo sustentable*”. Epa, incluso suena como anticapitalista...



Los problemas comienzan al bajar a tierra en qué consistiría esa “*ruptura con el capitalismo de esta época*”:

1) Propone al pasar una “*condonación de deudas soberana*”. Suena a no pagar la deuda externa, ¿no? Pero omite que el gobierno de AF jamás menciona la palabra *condonar* y hace exactamente lo opuesto: paga y negocia cómo seguirle pagando al FMI y a los bonistas (los fondos buitres, que son los bancos). O sea, decenas de miles de millones de dólares al capital financiero. El manifiesto cuestiona al capital financiero, ¿pero por qué no propone como primera medida nacionalizar la banca, que precisamente es la única forma de evitar la especulación financiera, impedir la fuga de capitales al exterior y direccionar crédito barato hacia lxs trabajadores y los pequeños productores y pequeños comerciantes? Raro olvido...

2) Propone “*una economía social de patrimonio público, con un peso decisivo de la intervención del Estado, también en la disposición de sus recursos y empresas estratégicas*”. Suena a reestatizar los hidrocarburos y los servicios, ¿no? Pero omite que el gobierno de AF hace exactamente lo opuesto: alienta el extractivismo contaminante en Vaca Muerta y en medio de la pandemia declara “*esencial*” a la megaminería, todas en manos de corporaciones

extranjeras a las que además les bajó las retenciones.

3) Propone que en esa economía “*se inserten las empresas del porte que sean y con directorios que tengan respeto por la condición humana*”. Y aquí está la irrealidad: ¿en dónde estaría esa economía soberana que no paga deuda externa, reestatiza recursos y servicios, en la que se insertan empresas incluso de gran porte -o sea corporaciones- con directorios humanos? Es muy simple: ¿no existe! Por eso AF discute dentro del capitalismo, sin ninguna “*ruptura*” ni siquiera discursiva.

Y atención, como socialistas estamos de acuerdo en movilizar en unidad de acción por toda medida parcial que signifique un avance contra el FMI y la estafa de la deuda, por recuperar el petróleo o por reestatizar la luz, el gas o el subte. Pero en vez de proponer luchar por alguno de esos puntos, el manifiesto sólo los alude para propagandizar un modelo ilusorio: un “nuevo humanismo” capitalista, es decir un capitalismo “bueno”. Pero el olmo es siempre olmo y no ha dado, no da ni dará nunca peras.

Contra el capitalismo, ¡socialismo!

La crisis y la recesión mundiales que la pandemia vino a profundizar de un saqueo, sin duda, van a

reconfigurar el orden económico y político existente. En esta selva del *sálvese quien pueda*, quizás en algunos países surjan tendencias nacionalistas hacia un Estado fuerte. O quizás China cobre mayor protagonismo en la escena internacional, en desmedro de la alicaída Norteamérica. Pero si bien serán cambios importantes a evaluar, no alteran la esencia del sistema dominante: el capitalismo imperialista, basado en la explotación de una clase social por otra y en el saqueo de unos países por otros.

Por eso hablar de “humanismo o barbarie” es, a nuestro juicio, un falso dilema. Si lo que conduce a la humanidad y al planeta a la barbarie es el capitalismo, la única alternativa superadora es un sistema cualitativamente distinto, que implique abolir la explotación y el saqueo: el socialismo. Aunque algunos sueñen con un Plan Marshall o más injerencia del Estado en la economía, siempre será episódico. La tendencia directriz del capitalismo desde hace más de un siglo es a cada vez más explotación laboral, más concentración del capital, más especulación financiera y más depredación ambiental. El PJ y el Frente de Todos ni siquiera hablan del monopolio estatal del comercio exterior, los hidrocarburos y demás fuentes de energía y los servicios públicos, como hubo con Perón en los años '50. ¡Hasta a la reforma agraria le huyen ya!

La salida de fondo para evitar la barbarie que se avizora es la propiedad colectiva de los medios de producción y cambio, para construir una economía planificada democráticamente en función de las necesidades del 99%. A su vez, se requiere articular los recursos y la matriz productiva de cada país con sus pares a nivel continental e internacional. Y en lo político e institucional, a partir de establecer un gobierno de lxs trabajadorxs y el pueblo, es preciso poner en pie mecanismos de democracia directa para las mayorías y sin privilegios. O sea, lo opuesto a la experiencia totalitaria y burocrática del stalinismo, que usurpó y ensució las banderas del socialismo. La disyuntiva estratégica real es barbarie o socialismo con democracia.

1. *Página 12*, 5/4/20.

2. *Perfil*, 12/4/20.

Vampiro

Las formas precarizadas de trabajar son el modelo de inserción laboral de la juventud. Es una orientación internacional del capitalismo. Son millones de trabajadorxs, un multitudinario contingente mundial. En fin: un aporte de análisis y propuestas para este dinámico sector de la nueva clase obrera.



Mariano Rosa

En Argentina las marcas de comida rápida / chatarra emplean cerca de 30.000 personas. La emblemática claro, es McDonald's. Esta firma atiende unos 68 millones de clientes por día, tiene más de 36 mil locales en casi todo el mundo y emplea a 1,7 millones de personas, según sus propios datos. Pero hay más: Burger King, Starbucks, Mostaza, Wendy's, Green Eat, Fridays y otras. Estas empresas, aprovechando la ambigüedad del DNU del presidente Fernández sobre despidos y suspensiones, recortaron salarios por la cuarentena. Una precisión: un trabajador del sector, cobra entre 160 y 170 pesos la hora de convenio. Eso, con descuentos, suma finalmente entre 25 y 30 mil pesos por mes en el mejor de los casos. La canasta de pobreza está en 40 mil pesos. Y un local de cualquiera de estas marcas puede facturar solo de ventas de postres, en 30 minutos, el equivalente a un salario mensual de un empleado. Así de gigantesco es el negocio. Por su parte, la llamada "economía 4.0" o de "plataformas" emplea cerca de 150 mil personas solo en CABA. Glovo, Rappi, PedidosYa y otras son una nueva forma de trabajo precarizado que crece como salida para amplios sectores de la juventud, principalmente. El 22 de abril próximo van a un paro nacional. Reclaman derechos elementales, como trabajadores. Las empresas, claro, se niegan. La justicia en general deja correr a favor de los patrones o bien impone multas que son absorbidas sin problemas por estas marcas. Pero, en definitiva: ¿qué representan estas nuevas formas de trabajar? "El capital —escribió Marx en *El Capital*—, es trabajo muerto que, como un vampiro, vive solo de chupar trabajo vivo, y cuanto más vive, más trabajo chupa". Veamos cómo opera ese vampiro.

Estandarización y trabajo low cost

McDonald's y las cadenas de comida rápida son el resultado de un doble proceso de estandarización mundial: gastronómico, y laboral. Por un lado, el capitalismo homogeneiza, iguala los estándares de consumo a escala planetaria. La publicidad establece las reglas, las corporaciones hacen el resto. Todo lo que se consume en esos términos tiene al vampiro operando: la rentabilidad ordena todo y, por lo tanto, lo importante no es que sea saludable, sino barato y rápido de producir. Es la "mcdonaldización" de la dieta mundial.



Los resultados son nefastos para la salud: toda esa dieta sobre-abundante de grasas saturadas, azúcares y sodio, está en la base de la multiplicación del sobrepeso patológico, el colesterol, la diabetes tipo B, y las enfermedades cardíacas y es causa de un porcentual de mortalidad. Además, obvio, esa estandarización mundial empobrece la rica diversidad cultural regional de las dietas locales. Al final, para la salud humana, saldo desastroso. En términos laborales, el régimen de las cadenas también replican la lógica "Mc", que incluye salarios de hambre, disciplina militar, persecución sindical e incumplimiento de derechos básicos. Es decir: el circuito combina bajar costos de producción en los productos que venden y precarizar la fuerza laboral para bajar costo salarial. Negocio redondo, capitalismo low cost. El vampiro, a full.

Economía de plataformas: nueva modalidad, el propósito de siempre.

El fenómeno novedoso de la economía 4.0 explica, en parte, la convergencia de varios factores históricos, económicos, sociales y políticos:

- **Ejército de reserva:** a nivel internacional, las cifras de desocupación y precariedad se concentran en los menores de 25 años y se acrecientan entre migrantes y mujeres trabajadoras. Esto es así en Europa. En América Latina las cifras de desocupación en este rango etario oscilan entre el 25 y 30 % y en Argentina los guarismos son impactantes: en zona metropolitana de Buenos Aires la desocupación en pibes de 18 a 24 años llega al 30%; el 60% de los cuales no está registrado (ni ART, ni obra social, ni jubilación, ni vacaciones). Por encima de las fronteras, a la juventud la une la precariedad y el desempleo. Obvio, este gigantesco contingente social opera en dos sentidos sobre la clase obrera más veterana y organizada:

como factor extraeconómico regulador del salario a la baja; fragmenta la lucha de la clase, porque las burocracias sindicales, se desentienden.

- **Urbanización, servicios y consumo:** la demanda de trabajo dedicado a la producción y reproducción de una vida cotidiana cada vez más urbanizada se multiplica. El capital requiere una rotación incesante. La cadena de abastecimiento no se detiene. Ese flujo creciente de bienes y servicios se realiza con trabajadores eventuales, precarizados. Con sus propios medios de producción, de movilidad y sin relación de dependencia. Son las llamadas empresas "colaborativas". Sin patrones, con socios. En fin, falsa ideología para encubrir al vampiro.
- **Digitalización de masas:** solo en nuestro país 8 de cada 10 personas usa teléfonos inteligentes y 7 de cada 10 accede a internet. Ya en 2020 hay 3500 millones de smartphones en el mundo. Se multiplican las plataformas y apps (aplicaciones) para todo: relaciones personales, música o hacer pedidos de cualquier servicio.
- Un aspecto de más, de contexto. Después de la crisis de 2008, uno de los nichos de valorización capitalista han sido estas plataformas. Están las que usan información que

recolectan de la "huella digital" de sus usuarios (big data) para vender publicidad (Google, Youtube, Facebook), otras suman suscriptores pagos (Netflix, Spotify) o bien hacen logística y comercio electrónico (Amazon, Mercado Libre). Hasta llegar a las *plataformas de trabajo* que "conectan clientes y colaboradores": son los casos de PedidosYa o Uber. En fin, novedades de la innovación aplicadas por el capital a la vieja costumbre de parasitar el esfuerzo de la clase obrera.

Futuro socialista: derechos, tiempo libre y colaboración tecnológica

Este panorama plantea la necesidad de luchar por una salida, por una perspectiva que sobrepase la lógica precarizadora y low cost de la vida que impone el capital:

- Salarios sin recortes en la pandemia ni nunca. Además, equivalentes al costo de vida y ajustables a la inflación real.
- Derechos sindicales, democráticos.
- Estatizar las empresas que no cumplan, y reconvertirlas bajo control de sus trabajadores, en el caso de las de comida en cadenas saludables.
- Reducción de la jornada a 6 horas, 5 días por semana. Sin afectar el salario. Trabajar para vivir y tener tiempo libre.
- Incorporar toda la innovación tecnológica, pero con una lógica no-capitalista, para facilitar la colaboración social y alivianar la carga colectiva.

En estos términos pensamos el presente, de lucha y construimos ese puente indispensable de orientación para otro futuro, socialista, de la clase obrera sin vampiros.



Inventar otro futuro, en clave (eco) socialista

El planeta vive una experiencia insólita para las últimas generaciones. La pandemia unifica la experiencia a escala masiva por esa vía globaliza la política. El proyecto civilizatorio del capital se exhibe vulnerable. La autoridad del sentido común que lo sostiene se erosiona. El campo de acción para nuevas ideas se amplía. En este artículo hablamos de cómo construir una relación social y humana amigable con la naturaleza.

Mariano Rosa

Posiblemente la mayoría de las personas adhieran a la idea de actuar contra la contaminación, evitar la depredación de la naturaleza y modificar las consecuencias dañinas para la salud de lo que comemos. Este consenso que, de alguna manera refleja un avance de conciencia muy positivo, explica que desde los centros del poder capitalista produzcan ideología para responder a esa aspiración. Es la razón de ser de las “cumbres del clima” que promueve la ONU, del “capitalismo verde” como propuesta (la idea de la auto-regulación del sistema para mitigar los impactos), o variantes de colectivos que plantean reformas en los marcos del sistema o salidas de tipo individual o de coexistencia en comunidades del buen vivir, pero sin enfocar el eje en dismantlar el capitalismo como proyecto general. En ese contexto, nuestra lucha de ideas se orienta a explicar las condiciones para erradicar la depredación socioambiental como fenómeno que a esta altura cuestiona la vida humana sobre el planeta. Una de las claves radica en la planificación democrática de la producción, consumo y reproducción social. Naomi Klein, editó un libro el año pasado que se llama “Plan B por el planeta” y allí resalta la necesidad de recuperar “el arte de la planificación económica contra los ataques del liberalismo”. En fin, sobre esto entonces queremos aportar una serie de comentarios: las condiciones para una transición pos-capitalista, pos-extractivista hacia una forma de producir sin violentar los ecosistemas y enfermar a las personas.

La anarquía del 1 %

Los socialistas no negamos la propiedad en general —es una falsa imputación. En realidad, rechazamos la forma de propiedad predominante y origen de todas las distorsiones bajo el capitalismo que es la propiedad privada sobre los principales resortes de la economía. Es decir: el control de la tierra, de la energía, del transporte, de la banca, del comercio exterior de los grandes complejos fabriles, bajo las condiciones de propiedad exclusiva de un minoritario grupo de personas, de una minoritaria clase social que toma decisiones en función de la acumulación propia, es el origen de todas las tragedias sociales. Más aterrizado todavía: bajo el capitalismo, las decisiones de la economía se toman en función de la rentabilidad que promete tal o cual



rama de la producción, el consumo o la especulación financiera (sobre todo). Por eso, la racionalidad del capital hace que grandes masas de dinero se desplacen entre actividades disímiles entre sí: hoy puede ser la industria de la tecnología digital, mañana la soja transgénica, pasado los bonos de la deuda argentina y otra vez los autos eléctricos. Esas decisiones están separadas de las necesidades sociales mayoritarias. No tienen como estímulo básico, lo que hace falta a escala social. Más bien, su fuerza motora es la ganancia proyectada en tal o cual rubro de inversiones. Adicionalmente, opera un factor más distorsivo todavía, que incluso modela las reglas del consumo: la publicidad capitalista que fomenta necesidades artificiales para potenciar no la educación social en beneficio del conjunto de las clases sociales, sino para multiplicar alicientes a tener más y más de lo que ofrece el mercado capitalista. Todo el circuito está subordinado a la acumulación clasista del 1 %. Otra vez: el origen de esta tragedia es la forma de propiedad exclusiva de los resortes clave de la producción. Claro, los socialistas nos oponemos a este esquema.

De todos lo que afecta a todos

Contra la propaganda anti-socialista de los apologistas del libre mercado, nuestra posición tiene dos ejes:

- **Defendemos la propiedad social, colectiva.**
- **Los resortes que proponemos socializar, son los nudos estratégicos de la economía** (la tierra, la banca, el comercio exterior, la gran producción industrial).

La apropiación social, colectiva,

de los medios estratégicos de la producción es la condición necesaria para la planificación democrática. Vale decir: desplazar la soberanía económica y política, el poder de decidir del 1 % al 99 %, ya que para nosotros el carácter democrático de la planificación de la economía tiene que ver con la intervención directa de la clase trabajadora. A partir de ahí, las prioridades, la orientación general de la economía y también, **la relación con la naturaleza** pasa a ser debate colectivo, social, democrático en serio.

Junto con la apropiación colectiva como vértice inicial para planificar democráticamente hay una serie de medidas más, que son cruciales para una transición pos-capitalista hacia un modo de producción (eco) socialista:

- **Reducción de la jornada laboral y reparto de las horas:** estas dos medidas combinadas aseguran el derecho social a trabajar, y multiplican el tiempo libre social (obvio, con un salario equivalente al costo de vida).
- **Innovación tecnológica:** fundamental para alivianar la carga social del trabajo. En nuestra lógica socialista, la ciencia aplicada tiene que servir para ganar tiempo libre social, no para reemplazar personas por más máquinas.
- **Abolición de la publicidad capitalista:** es de las industrias más perjudiciales para la naturaleza y la salud pública. Clave en la exacerbación de lo que Marx hermosamente definió como “fetichismo de la mercancía”. Nuestro planteo es reemplazarla por el derecho social a la información pública, con una real democratización de los medios de masas.

- **Suplantar la obsolescencia programada:** en la modalidad capitalista actual, la industria produce bienes para ser vendidos, pero, además, de durabilidad acotada. Esto es así para reducir los ciclos de rotación del capital, y valorizar más rápido. Nuestra apuesta es a ampliar la durabilidad de las cosas necesarias, que concentran inversión social de trabajo y naturaleza. Para esto, inversión pública potente en investigación y ciencia aplicada con estos propósitos.

- **Prohibir ramas de la producción depredatorias:** toda la matriz extractiva está asentada en modalidades de producir contaminantes y sin ningún sentido social positivo. Nuestra propuesta es prohibirlas: megaminería, fracking, agronegocio, cementación urbana anárquica y especulativa.

Atreverse

Este conjunto de ideas, parciales, son un esquema aproximativo del proyecto por el que luchamos en el terreno socioambiental. El control de la relación con el entorno ecosistémico es un asunto profundamente político, de relaciones sociales de fuerza y de estrategia revolucionaria. Sin expropiar al 1 %, la dictadura de esa minoría anti-social y anti-humana va a continuar propagando desastres. Por eso, la pandemia que amplifica las contradicciones del capitalismo, a la vez coloca a escala de millones el debate sobre “qué hacer” o “cómo seguir”. Este duro aprendizaje de masas, como en los grandes puntos de inflexión de la historia, obliga a ser más valientes y audaces que nunca para intervenir con nuestro programa de futuro, nuestro puente de transición para recuperar para todos lo que es de todos, y para reorientar la vida social en una perspectiva opuesta al capitalismo. Militar por este proyecto, activar construyendo organización política para esa revolución social urgente es el verdadero antídoto contra el peor de los virus: el escepticismo de los que se conforman las vacilaciones de los que se resignan a “mejor poco pero seguro”. Es hora de replantearse todo, pero con perspectiva (eco) socialista. Estos cambios requieren sujeto político, activo, jugado, apasionado y construido con acumulación previa. Ese sujeto es la organización política nacional e internacional que construimos con la Red Ecosocialista, el MST y la LIS

Sanders y el colapso del sueño neo-reformista

Emre Güntekin, SEP Turquía

El 8 de abril, Bernie Sanders anunció en un breve video que abandona las elecciones primarias del Partido Demócrata para las elecciones presidenciales de noviembre de 2020. Por lo tanto, el ascenso de Sanders, que comenzó previo a las elecciones presidenciales de 2016, ha llegado a su fin, si tenemos en cuenta su edad avanzada y la gran decepción entre sus partidarios.

Sanders anunció la suspensión de su campaña en momentos en los que las contradicciones del sistema salen a la luz. Cuando Estados Unidos se encuentra al borde de una crisis comparable a la Depresión de 1929 (mayor a 2008) con decenas de millones de trabajadores sumándose a las filas de desempleados; mientras colapsa el sistema de salud ante la epidemia de Covid-19 y se coloca como nunca su lema de “Medicare para todos”; mientras surgen grandes y pequeñas luchas de trabajadores contra patronales que los llevan a la muerte en todo el país; mientras las comunidades latinas y negras quedan desamparadas ante el Covid-19 y la popularidad del gobierno de Trump disminuye gradualmente. En resumen, en momentos en los que se resquebraja el “sueño americano”. Un pésimo momento para que se retire un “socialista”.

Por lo tanto, la decepción es más profunda que la que cualquier otra derrota puede causar. Sanders describió al número dos del gobierno de Obama, Joe Biden, quien allanó el camino de Trump a la presidencia, como “un hombre muy decente con el que trabajaré para hacer avanzar nuestras ideas progresistas: unidos, avanzaremos para derrotar a Donald Trump, el presidente más peligroso en la historia moderna de Estados Unidos”. Sanders suspendió la campaña y anunció que apoyará a Biden, tal como lo hizo para Hillary Clinton en 2016.

Esta situación muestra los verdaderos límites de Sanders y los socialistas democráticos de América, que han ganado una gran popularidad dentro del Partido Demócrata. Hemos visto muchas veces cómo el reformismo, que tiene su zona de confort sin riesgos en las elecciones, ha estado a favor de recuperar la estabilidad del orden y eliminar los peligros contra el sistema, especialmente en aquellos períodos en los que el curso de la historia se acelera y las contradicciones entre clases pegan un salto. No hay necesidad de ahondar en los compromisos de Sanders con el sistema capitalista. Sin embargo, en los últimos 20 años, muchas variantes reformistas han ocupado en gran medida la agenda de la clase trabajadora y, sin excepción, todas terminaron en profundas decepciones: a principios de la década de 2000, vimos los ejemplos de Chávez y Morales en América Latina. En Brasil, entre 2003 y 2011, el ex líder sindical Lula Da Silva llevó al PT al poder y luego Dilma Rousseff ocupó el cargo hasta que fue derrocada por un golpe judicial en 2016. Sin embargo, esos 14 años produjeron la misma profunda decepción en los trabajadores brasileños. En 2010, la ira de las clases trabajadoras en Grecia, que había entrado en una profunda crisis económica, llevó a Syriza al poder. El resultado fue el mismo... En resumen, podríamos establecer un museo con los elementos políticos reformistas que se apoyan en los instrumentos jurídicos del sistema, utilizan los procesos parlamentarios, crean la ilusión de que pueden resolver las contradicciones sociales sin tocar el orden existente de la propiedad



privada y las relaciones de producción capitalistas, y juegan el papel de salvavidas del sistema en tiempos de crisis.

Ha pasado más de un siglo desde que Marx declaró que la clase trabajadora no puede hacerse cargo del aparato estatal existente tal como es y usarlo para su propio beneficio. Sin embargo, como con todos sus pronósticos sobre el capitalismo, la conclusión de Marx mantiene plena vigencia. Una de las principales contradicciones de Sanders yace en esto. Los socialistas democráticos tenían un ingenuo optimismo sobre la posibilidad de generar una transformación o escisión dentro del Partido Demócrata, un dispositivo de las clases dominantes estadounidenses, y que podrían llegar al poder a pesar del aparato del partido. Sin embargo, más allá de la oscura historia del Partido Demócrata, un proceso preelectoral de casi un mes demostró que esa estrategia no sería posible. Los extraños acontecimientos de la primera primaria en Iowa; la retirada de Pete Buttigieg y Amy Kloubuchar antes del Súper Martes (3 de marzo) para tributar a Biden, quien superó a Sanders en Carolina del Sur con el apoyo de los votantes negros el 29 de febrero; las intrigas de las élites del partido como Obama y Clinton; y la transferencia de fondos a otros nominados evidenciaron el deseo de la clase dominante de frenar a Sanders. De hecho, un multimillonario como Michael Bloomberg entró en la carrera electoral “por si acaso”. Sin embargo, en la primera etapa de las primarias, Sanders tomó la delantera durante el período de inflación de candidatos, y rápidamente dejó a Biden atrás. Incluso Trump se burló de la imagen débil y mansa del ex vice de Obama, llamándolo “perezoso Joe”.

Sanders se quejó de la apatía electoral entre los jóvenes, que se han convertido en su principal base de apoyo a lo largo de este proceso. En el artículo en el que evaluamos el Súper Martes, explicamos esto en detalle. La expectativa de Sanders era aumentar la participación de los jóvenes en el proceso. ¿Pero realmente ha luchado por eso? ¡Claro que no!

Sanders gozó de una serie de oportunidades que muy pocos en la izquierda pueden haber tenido en la historia. El cuadro a continuación ilustra esto con claridad. En Estados Unidos, donde el brote de Covid-19 alcanzó su punto máximo e hizo del país el nuevo centro de la pandemia, la tasa de desempleo juvenil aumentó del 7,7% al 10,3% en un mes. Eso no es todo 6,6 millones de personas sólo en la última semana, y 17 millones en las últimas cuatro semanas, han solicitado el seguro de desempleo. Este salto en la desocupación se colocó en la agenda de los medios de comunicación estadounidenses.

Las clases dominantes están señalando el peligro del burbujeo en el fondo de la sociedad. En muchos sectores, hay predicciones de que las huelgas y acciones pueden extenderse. Las medidas políticas a tomar en un entorno tan extraordinario también deben ser extraordinarias. El liderazgo político debe hacer que la energía de las masas sea una palanca de sus objetivos políticos. En lugar de esto, Sanders esperaba que los jóvenes y las clases trabajadoras confiaran en un sistema electoral que no permite que surjan nuevas luchas.

En pocas palabras, el “Medicare para todos” de Sanders podría haber sido el punto de partida de una campaña efectiva que movilizara a la clase trabajadora contra el sistema de salud actual que colapsó ante la epidemia, incapaz de proporcionar los elementos de protección de la salud más simples. Sin embargo, ni Sanders ni los socialistas democráticos se apoyan en el poder de la calle para impulsar la movilización social. Esta es la razón por la cual Sanders no pudo mantener su impulso incluso ante un competidor de bajo perfil como Biden.

En los medios, especialmente la revista *Jacobin*, portavoz de los socialistas democráticos, los partidarios de Sanders afirman que la popularidad que obtuvo su campaña es más importante que su retiro de la misma. Pero se rindió sin luchar. Además de eso, ¿no dicen una sola palabra sobre el apoyo que da Sanders a políticos burgueses decadentes como Clinton y Biden!

Trump ya se frota las manos a la espera de enfrentar a su débil oponente. Tuiteó: “¡Bernie Sanders está fuera! Gracias a Elizabeth Warren. ¡De no ser por ella, Bernie habría ganado casi todos los estados el Súper Martes! Esto terminó justo como los demócratas y el DNC querían, igual que el fiasco de Hillary Corrupta. ¡La gente de Bernie debería venir al Partido Republicano, CAMBIEN!” Trump no puede ocultar su alegría, pero es obvio que la derrota de Sanders no se limita a su propia derrota.

La elección de Sanders podría haber creado una nueva ola mundial de entusiasmo con la izquierda y acelerado el declive de gobiernos populistas de derecha autoritaria como el de Trump. Pero en la fase histórica que atravesamos, es evidente que las clases trabajadoras necesitan más que conquistas parciales. Con el brote de Covid-19, se puede ver que el capitalismo, cualquiera sea la forma tome, arrastrará a la humanidad a una crisis existencial. Además, el sistema solo puede sobrevivir profundizando la desigualdad, convirtiendo el mundo en una zona de guerra global y empujando a miles de millones de personas al hambre y la miseria. El socialismo se convierte, ya no solo en un ideal, sino en un imperativo objetivo, más que nunca.

Trotsky enfatiza que en los años de crisis capitalista, procesos revolucionarios y fascismo de la década de 1930, la crisis histórica de la humanidad se redujo a la crisis de la vanguardia revolucionaria. La humanidad está al borde de una crisis histórica similar y el tiempo se está volviendo demasiado valioso para perderlo en sueños reformistas. En lugar de esperar opciones reformistas de izquierda como Chávez, Morales, Tsipras, Corbyn o Sanders, es hora de presentar una opción radical de izquierda que adopte la lucha de la clase trabajadora como arma y el marxismo como guía.

El fin de la campaña de Sanders y la necesidad de debates estratégicos



Luis Meiners, LIS EEUU

El 8 de abril Bernie Sanders anunció el final de su campaña y, unos días después, realizó una videollamada pública junto a Joe Biden anunciando su apoyo a este último, quien es ahora de hecho el candidato del Partido Demócrata para las elecciones presidenciales de noviembre. El final de una carrera presidencial, que marcó los últimos 5 años de la política estadounidense, abre importantes debates dentro de la izquierda en torno a la estrategia y la táctica para los socialistas en Estados Unidos. En este artículo queremos hacer un primer aporte a estos.

La candidatura de Sanders llega a su fin cuando la crisis detonada por la pandemia de Covid-19 sacude los cimientos de EEUU. Paradójicamente, termina cuando sus propuestas, como el seguro médico universal, adquieren creciente relevancia y apoyo social. El movimiento al cual se refiere en sus discursos no fue convocado a debatir esta decisión ni los pasos por delante.

Tras un prometedor inicio de Sanders en las primeras primarias del año, incluyendo un contundente triunfo en el estado de Nevada, el establishment demócrata cerró filas detrás de Biden.

Después del supermartes su camino a la nominación quedó prácticamente clausurado. Con la crisis del Covid-19 avanzando, la presión del régimen para que Sanders bajara su candidatura y allanara el camino de Biden fue en ascenso. Hasta que éste finalmente cedió. El Partido Demócrata prefirió cerrar filas detrás de un candidato neoliberal y acusado de abuso, que además no despertó entusiasmo, con tal de cortar el paso de Sanders.

Este resultado era esperable, es parte del carácter de clase del Partido Demócrata. Sin embargo, sus efectos sobre los debates dentro de la izquierda son mayores que hace 4 años. En aquel momento, el horizonte de las elecciones 2020 a las cuales Sanders podría llegar con mayor reconocimiento, estructura y financiamiento, cubría debates estratégicos con una perspectiva de resultados rápidos. Ante la ausencia actual de esta posición, los debates se tornan urgentes.

Triunfalismo, derrota y giro a la derecha

Luego del triunfo en Nevada, la revista Jacobin (vinculada al DSA y la corriente Bread and Roses) publicó una nota que proclamaba triunfal «Ahora es el Partido de Bernie»¹ en referencia a los demócratas. Sus autores analizaban cómo la campaña de Sanders estaba construyendo una coalición con la fuerza suficiente para derrotar a Biden y ganar la presidencia.

Este postulado tenía una conclusión clara: no es necesario, ni deseable en el presente, construir un partido político independiente de los demócratas. Así, la política del «dirty break» (ruptura sucia), iba dejando paso a la idea del «surrogate party» (partido sustituto). La primera



argumentaba el apoyo a la candidatura de Sanders como una herramienta para organizar la masa crítica necesaria para la construcción de un partido político de la clase trabajadora, con la ruptura con los demócratas en un horizonte próximo (aunque en algunas de sus versiones, pospuesto hacia un futuro incierto). La idea del «partido sustituto» en cambio, postula, propone una organización «independiente» estructurada en torno a la tarea de postular candidatos utilizando la boleta del Partido Demócrata.

La derrota del supermartes profundizó esta concepción aun cuando el peso del establishment demócrata mostró los límites de una estrategia centrada excluyentemente en postular candidatos a través de su boleta. Dustin Guastella, uno de sus principales voceros, exponía como orientación: «*las organizaciones post-Bernie necesitan combinar sus esfuerzos y unirse en torno a determinadas carreras legislativas estatales y del Congreso para comenzar a construir un verdadero bloque de legisladores. Esto es factible, pero requiere rechazar la fantasía de que ahora es el momento en que todos nos lanzamos al trabajo de construir un tercer partido o a la actividad de protesta militante (...) La boleta demócrata nos da legitimidad y acceso a una base de masas, y no podemos permitirnos abandonar la táctica de usarla porque estamos molestos con el partido.*»²

La orientación, entonces, es conquistar espacios legislativos. Para ello es necesario abandonar la construcción de un partido independiente de los demócratas, y evitar «*lanzarse a la actividad de protesta militante*». No es de extrañar que esa nota termine convocando a enfocarse en un programa de reivindicaciones económicas inmediatas, abandonando los aspectos más radicales.

El final de la campaña de Bernie profundiza estos debates. En distintos balances publicados por Jacobin resaltan expresiones como «*no contamos con la fuerza para dejar de usar la boleta demócrata en un tiempo cercano*»³, y propuestas de orientación focalizadas en elegir «nuevos Bernies» al congreso y el senado, utilizando por supuesto la boleta demócrata, para poder volver a disputar

electoralmente a nivel nacional en unos 20 años. Connor Kilpatrick, argumenta que allí deben estar las esperanzas del movimiento y no en «*locos esquemas de rupturas apocalípticas*».⁴

Estos debates tienen raíces profundas. Sus conclusiones políticas se desprenden de posicionamientos teóricos y estratégicos. No es casual que gran parte de esto haya estado precedido por un «revival» teórico-político de Kautsky. Defienden la idea de que en las «democracias capitalistas avanzadas» una revolución social no forma parte del horizonte de posibilidad, y la pelea por el socialismo asumirá la forma de una sucesión de rupturas democráticas parciales que combinen triunfos electorales con la movilización para defender las reformas que estos gobiernos impulsen.

Vistas desde este marco las elecciones son un terreno estratégico. Esto conduce a que toda la política se ordena por la posibilidad de ganar. Y todos los cálculos se hacen en base a eso. Ignorando por completo las estructuras de poder de clase que forman parte del ADN del estado capitalista. El éxito electoral, lejos de ser volcado organizativamente para construir una estructura independiente y transformar esa energía en una fuerza que se exprese en todos los terrenos de la lucha de clases de manera organizada,

es visto como un camino al poder, y termina siempre requiriendo una serie de adaptaciones político-programáticas hacia la derecha con la finalidad de ganar la mayor cantidad de votos. La historia ha demostrado dónde termina esto.

Crisis, oportunidad y estrategia

La pandemia y la crisis económica han cambiado la experiencia concreta de vida de millones de personas. Hemos sido testigos de un creciente ciclo de protestas que tienen a la clase trabajadora como protagonista central. Podemos esperar que estos cambios tengan un impacto profundo y sostenido sobre la lucha de clases. La tendencia a la polarización social y política de la última década aumentará y veremos radicalización y luchas.

En este escenario los debates estratégicos son centrales. Así como nuestro horizonte no puede estar marcado por el calendario electoral y el Partido Demócrata, tampoco podemos sacar la conclusión de que toda táctica electoral se opone a la construcción estratégica. La izquierda revolucionaria tampoco puede relacionarse con los miles que pusieron expectativas en Sanders diciendo «te lo dije». Miles de quienes hoy protagonizan la lucha contra la crisis apoyaron e incluso participaron activamente de la campaña de Sanders. Muchos otros no. Tanto unos como otros son partes fundamentales de una construcción política estratégica que siente las bases para un partido de la clase trabajadora. Esta es la tarea del momento y no se puede seguir posponiendo.

¹ *After the Nevada Blowout, it's Bernie's Party Now* por Dustin Guastella y Connor Kilpatrick; 22/02/2020; jacobinmag.com.

² *Where Do We Go After Last Night's Defeat?* por Dustin Guastella; 11/03/2020; jacobinmag.com.

³ *Bernie Supporters, don't give up!* por Eric Blanc; 08/04/2020; jacobinmag.com.

⁴ *We lost the battle, but we'll win the war* por Connor Kilpatrick; 08/04/2020; jacobinmag.com.



JUE 17 hs
Online
HORA ARGENTINA
PANORAMA INTERNACIONAL

#Cuarentena
Socialista

Nicaragua: a dos años de la "revolución de los tranques"

Libano: entrevista con el MOVIMIENTO POR EL CAMBIO

Conduce: Alejandro Bodart

La izquierda tiene propuestas

PARA CUIDAR LA SALUD Y EL BOLSILLO POPULAR

La extensión de la cuarentena, más allá de su carácter "administrado", extiende al mismo tiempo la preocupación y las penurias de millones en el país. Está claro que debe sostenerse para garantizar la salud, pero está cada día más claro también que sin un programa de medidas sociales y económicas profundas, el peso central del esfuerzo cae sobre las espaldas de las mayorías mientras que un puñado de empresarios se aprovecha, como siempre. Por eso, desde el MST insistimos en varias medidas de emergencia para defender la salud y el bolsillo popular.

1. PROHIBIR DESPIDOS Y GARANTIZAR SALARIOS AL 100% ¡DE VERDAD!

Luego de que sus "retos televisivos" no surtieran ningún efecto con los empresarios que aprovechan la situación para ajustar, el gobierno emitió un decreto, muy limitado para prohibir despidos y suspensiones. Pero vía acuerdos entre la patronal y la burocracia sindical avalados por el Ministerio de Trabajo -como en el caso de Techint-, este decreto se viola a diario. Para hacer efectiva la prohibición de despedir, hay que aplicar una sanción inmediata a las empresas que no cumplan: pasan a ser del Estado, controladas por sus trabajadorxs y puestas al servicio de las necesidades sociales ante la pandemia como prioridad. Lo mismo con las empresas que rebajen salarios.

2. SALARIO UNIVERSAL DE \$ 36.000 ACTUALIZADO POR INFLACIÓN.

El Ingreso Familiar de Emergencia recibió millones de solicitudes en pocos días, pero, además de ser de apenas \$ 10.000, el gobierno aplicó restricciones que dejaron afuera a uno de cada tres solicitantes, por ejemplo, las familias donde hay más de un trabajador o trabajadora informal o monotributista. Lo que hace falta es un verdadero salario universal que se aplique a todos los casos que lo necesiten, incorporando inmediatamente a beneficiarios de planes sociales (quienes además completan su ingreso con changas que hoy no se pueden realizar).

3. COMIDA Y ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD PARA TODOS Y TODAS.

La situación en los barrios más postergados es crítica, sin ingresos y con faltantes en la entrega de mercadería en todos los comedores comunitarios y escuelas. A esto se suma el salto inflacionario. Para garantizar que no falte nada en los hogares, lo que se necesita es decretar la disponibilidad pública inmediata de todas las empresas de alimentos y artículos de primera necesidad y un plan de reparto en todo el país coordinado con las organizaciones populares. El "control de precios" por los intendentes y gobernadores, socios de los grandes comerciantes no tiene sentido. Sólo el pueblo cuida al pueblo.

4. RECURSOS HAY, QUE LOS PONGAN LOS CAPITALISTAS.

En una crisis como la actual se pone de manifiesto la impotencia del sistema capitalista para resolver las demandas de la mayoría. También se expone que buscan sacar tajada mientras millones la pasan muy mal. Por eso las medidas deberían ser profundas y firmes. Con solo afectar los intereses del 1% más rico se pueden obtener recursos para cumplir este programa de emergencia. Aplicando un impuesto a las grandes fortunas, recortando los privilegios de la casta política y suspendiendo los pagos de la fraudulenta deuda externa, se podría disponer de un presupuesto más que suficiente. Incluso, todas las empresas deberían producir en función de las necesidades que genera la pandemia. No pueden seguir como si nada. La vida y la salud de las mayorías valen más que sus ganancias.

Estos cuatro puntos programáticos, como el conjunto de medidas que proponemos en estas páginas, tienen la mira puesta en resolver las necesidades sociales por sobre los intereses del 1% de ricos y poderosos. La pandemia ha puesto en evidencia que ese sistema, el de ellos, está podrido y es decadente. Pensar y actuar para lograr un sistema distinto también es una tarea del presente. Por eso proponemos estos primeros pasos en el camino de un modelo diferente, socialista.